

LETVM

# TOLETVM



## BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES Y CIENCIAS HISTÓRICAS DE TOLEDO

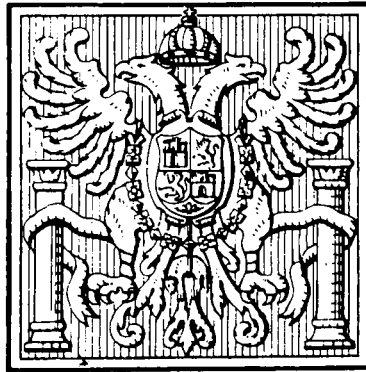
2.º Semestre

TOLEDO

39

# TOLETVM

BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS  
ARTES Y CIENCIAS HISTÓRICAS DE TOLEDO



SANCHEZ

UZABAL



Año LXXX

TOLEDO, 1998

Segunda época, núm. 39

## SUMARIO

Págs.

### HOMENAJE A RAFAEL FERNÁNDEZ POMBO

#### PRESENTACIÓN

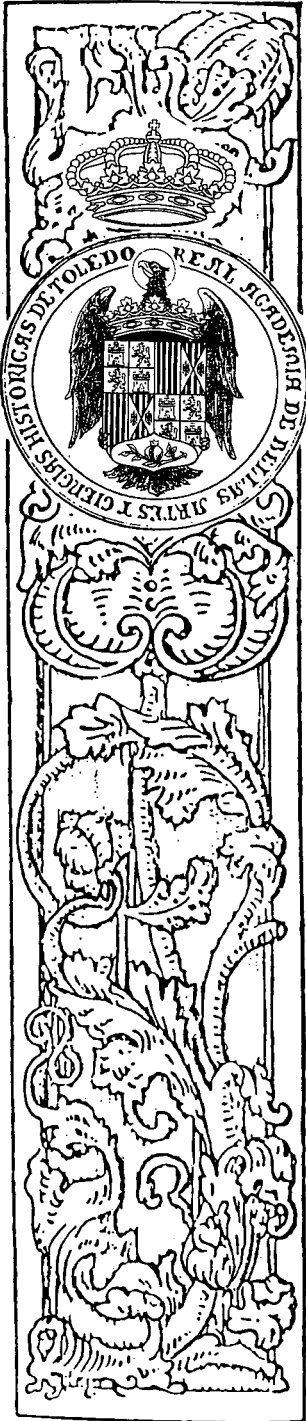
<i>Las Casas del Poeta,</i> por Guillermo Santacruz Sánchez de Rojas .....	9
<i>Semblanza biográfica de Rafael Fernández Pombo,</i> por Alejandro Fernández Pombo .....	13

#### ANTOLOGÍA

<i>DEJAD ASÍ LAS COSAS, QUIERO SER COMO SOY</i> .....	27
<i>DIGAMOS A MI TIERRA POR SU NOMBRE</i> .....	67
<i>UNA ILUSIÓN ANCLADA JUNTO AL TAJO</i> .....	99
<i>CANCIONES Y MEDITACIONES CON FONDO DE OTROS PAISAJES</i> .	111
<i>RETABLO DE SANTOS, POETAS Y OTROS ILUMINADOS</i> .....	139
<i>TE NECESITO, SÍ, RESUCITADO</i> .....	153
<i>LAS GENTES Y LAS COSAS</i> .....	171

#### DISCURSOS

Julio Porres Martín-Cleto .....	187
Rafael Sancho de San Román .....	189
Guerrero Malagón .....	195
Finca de Calderón .....	199
Gonzalo Payo .....	203
José Carlos Gómez-Menor Fuentes .....	207
Félix del Valle y Díaz .....	209
Guillermo Santacruz Sánchez de Rojas .....	211



HOMENAJE A  
RAFAEL  
FERNÁNDEZ  
POMBO



HOMENAJE A  
RAFAEL  
FERNÁNDEZ  
POMBO

## **LAS CASAS DEL POETA**

**GUILLERMO SANTACRUZ SÁNCHEZ DE ROJAS**

**Numerario**

Rafael, como suele ocurrirles a la mayoría de los maestros nacionales, fue una persona de vida itinerante, discurriendo su ejercicio profesional por los pueblos a donde le destinaba la Administración.

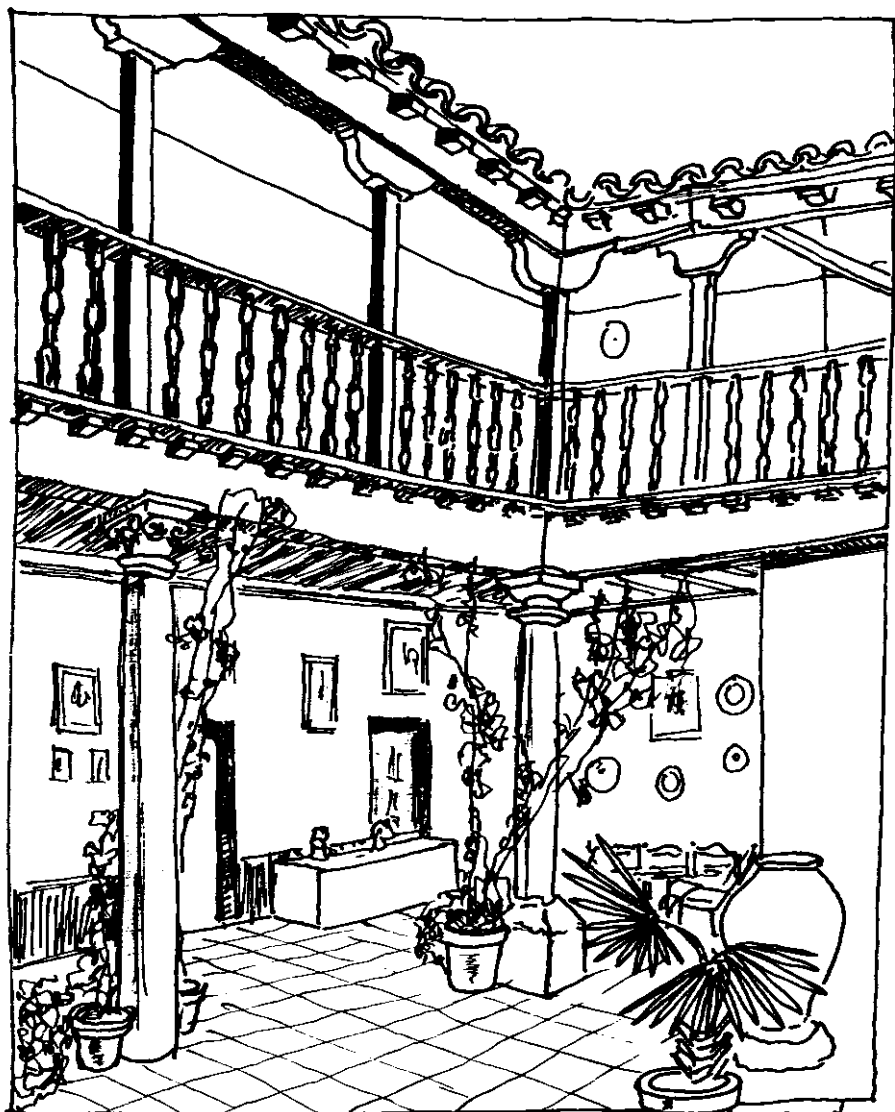
Son seis las casas que envuelven, en su espacio, el nacimiento, la vida y muerte del poeta, convertidas por esa simple circunstancia, en seis hitos de su existencia humana, tres de ellas compartidas con su esposa Carmen.

Siempre he creído que la casa, la vivienda que habita una persona o un matrimonio, sobre todo si hunden sus cimientos en la tierra, levantando sus muros como si fueran el cuerpo de un gigante o un genio particular que cobija y protege a una familia, tiene personalidad propia, envolviendo a su materialidad física una especie de halo cuya naturaleza no me atrevo a decir que sea espiritual, con el sentido de creación divina que damos los hombres a lo que llamamos alma, pero es un ente que se le aproxima bastante.

Como las viviendas son obra de creación humana, estoy seguro que cuando las construimos y, sobre todo, al habitarlas, algo del espíritu divino que portamos los hombres lo transmitimos a los edificios ya que, si estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, podemos transmitir también ese hálito vital doméstico para el cual todavía no hemos inventado un nombre.

Como creo que la vida de Rafael, en los pueblos donde ejerció

su magistratura docente y poética, se vió influida por ese hálito vital innominado de sus viviendas, he querido, en mi condición de arquitecto, amigo y paisano, ofrendar a su recuerdo unos sencillos dibujos de las casas o los lugares que habitó, como testimonio de la amistad que, desde pequeños, nos tuvimos.



CASA DE RAFAEL EN MOA  
Detalle del patio

G. Sautavuz  
1999



## **SEMBLANZA BIOGRÁFICA DE RAFAEL FERNÁNDEZ POMBO**

**ALEJANDRO FERNÁNDEZ POMBO**

**Correspondiente**

Diez días antes de su muerte, Rafael, perdida ya la voz, pero no la palabra, estaba una fría mañana de marzo en Mora, camino del paraje de La Solana, para ver sus olivos, los que fueron olivos de nuestros padres, abuelos y bisabuelos, cerca de la quintería, llena de recuerdos infantiles y trabajos de mocedad. Se detuvo un momento y con su letra clara y hermosa, siempre de maestro, en la que no había sitio para el garrapato, escribió un soneto, que él mismo tachó de triste, inspirado por la nieve que había caído sobre la tierra arcillosa, "¿Dónde estarán las huellas de aquel carro / que nos hizo viajeros de la infancia?" decía en el primer cuarteto.

Quizá la muerte que él sabía posible y que tal vez intuía cercana, le hacía contemplar interiormente la película de su vida arrancando de ese carro que nos hizo viajeros de la infancia. Yo sé bien que ese plural no era un recurso literario ni mucho menos una ampulosidad mayestática; yo quiero creer que él me hacía sitio en su recorrido ideal porque juntos hicimos muchas veces ese camino de La Solana y muchos más caminos por la vida, lo que me autoriza a aceptar el encargo de recordar el perfil biográfico de Rafael Fernández Pombo.

Aunque muchos creían que Rafael había nacido en Mora, fue en Madrid donde vino al mundo en la calle de Lope de Vega, del llamado "barrio de los ingenios", y en una fecha que resultaría simbólica, el 9 de octubre de 1927. Otro 9 de octubre (según las investi-

gaciones más creíbles) nació Miguel de Cervantes; en cuanto al año, el de 1927, vendría a ser representativo de la generación de poetas que iluminan nuestro siglo XX; a alguno de ellos le dedicó los versos de un íntimo poemario en el que se sentía unido a ellos no con un sentido generacional, sino más bien de relevo, de perpetuo aprendiz de los queridos maestros.

No nació en Mora, pero a los pocos días de nacer vino a Mora, a su casa, a nuestra casa de la calle Ancha (ahora dedicada a Rafael), de donde saldría dos días antes de su muerte. En esa casa transcurrió nuestra infancia. Era el hijo mayor de Santiago y Rosa, como decía el D.N.I. Nuestro padre era hombre de letras; de esas letras y de su amor a nuestro pueblo habla la lápida que hay en la fachada de nuestra casa con el mayor elogio. Nuestra madre, profesora de idiomas y de dibujo, excelente pintora, tenía también, aunque no le diera importancia, gran capacidad para la composición literaria, tal vez heredada de su madre, nuestra abuela Soledad, que fue de esas mujeres literatas que ilustraron el principio de nuestro siglo. Ella, nuestra abuela, escribió en prosa y verso, obras de texto, una novela, libros de devoción y artículos periodísticos en "El Debate". Fue la madrina de mi hermano y madrina la llamó en su vida y en el recuerdo.

Juntos Rafael y yo hicimos el ingreso de bachillerato en el imponente edificio del Instituto de Toledo, antes y ahora Universidad. La guerra civil le había obligado a retrasar su ingreso los tres años que duró la contienda, los tres años que marcaban la diferencia de nuestras edades. Así, al alimón, hicimos el bachillerato y luego Magisterio. Aunque realizó estudios de idiomas en la Universidad Complutense y estuvo a punto de cursar pedagogía, fue el Magisterio su única ocupación profesional durante su vida hasta que una traidora enfermedad de garganta le dejó sin el instrumento

principal de su trabajo, la palabra, obligándole a adelantar su retiro, y, poco después, llevándole a la muerte.

Rafael se había casado en 1955 con Carmen Pásaro Pedraz, también maestra. Fueron compañeros en el pueblo toledano de Buenaventura, allí se conocieron y ennoviaron. Juntos también estuvieron en La Mancha, Puebla de Almoradiel y Villa de Don Fadrique, y final y largamente en La Puebla de Montalbán, donde también tiene una calle dedicada y de donde fue proclamado hijo adoptivo. Un amigo del matrimonio, el doctor y académico Rafael Sancho de San Román, al hablar de Carmen, "compañera de trabajo y compañera de su vida", dice: "Carmen será también su sonrisa permanente, su madrigal cotidiano, y la persona que le proporcionará el sosiego, el equilibrio que todo artista necesita para poder dar cauce libre a su imaginación y culminar su obra".

Rafael y Carmen no tuvieron hijos. Un accidente de automóvil dejó sin vida a una hermana de Carmen, Julita, y a su marido, Rafael López. Carmen y Rafael se encargaron de la educación de uno de sus hijos, Eduardo, que se fue a vivir con ellos como un hijo y como tal fue querido. Eduardo guarda con amor la memoria de su tío Rafael.

Un infarto de miocardio fue el primer aviso para Rafael que hasta entonces había disfrutado de una buena salud. Lo superó, pero poco después llegaron las primeras afecciones a la garganta y la ronquera que fue rompiendo su voz hermosa y poderosa, con la que recitaba o discursaba con efectos conmovedores. Aquella ronquera era el anuncio de un cáncer de garganta, que operado supuso la pérdida total de la palabra hablada y no pudo evitar su muerte el 3 de marzo de 1992.

La noticia de la muerte de Rafael tuvo el eco que era de esperar

entre los buenos amigos que tenía. Mora y La Puebla de Montalbán le dedicaron calles y celebraron sesiones necrológicas en su memoria; la Puebla además instituyó un premio anual de poesía que lleva su nombre y en el que, en estos años, han sido premiados poemas notables. Así mismo en Fontiveros, el pueblo natal de San Juan de la Cruz, del que era Rafael hijo adoptivo (como también lo era de La Puebla de Montalbán), se le dedicaron exequias y recitales poéticos. En la Casa de Castilla-La Mancha, voces paisanas de poetas, narradores y periodistas evocaron su obra y recordaron a su persona. En la Asociación de escritores y Artistas, los poetas de Alforjas para la Poesía, los Juglares de Fontiveros, recitaron poemas de Rafael y los que ellos habían compuesto en honor del poeta muerto. Los queridos poetas manchegos a los que tanto quería y que tanto le querían, el Grupo Literario Guadiana, presidido por Vicente Cano, que no tardaría en seguirle hacia la otra orilla, le dedicó un número especial y monográfico de su revista "Manxa" con más de setenta páginas de versos que van, por orden alfabético, desde Rafael Alfaro, el poeta tocayo, hasta Juan Antonio Villacañas, el poeta paisano; además de la calidad intrínseca lo mejor, como se dice al principio del volumen, es que "cada verso, cada palabra aquí impresa tiene el hermoso valor de lo sincero".

En fin, la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo le dedicó una sesión memorable ofrecida por el Director Julio Porres, que en cordiales palabras reconoció la obligación ingrata pero natural de limitar este homenaje a los poetas que son académicos de la de Toledo, aunque se dejaran fuera otros nombres ilustres. Tras la semblanza atinada y dolorida de Rafael que hizo su tocayo y amigo Rafael Sancho de San Román, Cecilio Guerrero Malagón leyó un emotivo romancillo del dolor en Toledo por el poeta muerto (... "hubo temblores de brisas / hubo temblores de cielo..."); Fina de Calderón señaló especialmente el sentimiento

religioso en la poesía de Rafael ("el poeta está siempre cerca de Dios"); Gonzalo Payo proclamó "nunca pude adivinarte triste / nunca pude imaginarte hundido"; José Gómez-Menor leyó un poema tan hermoso como su título "Sobre el olivo breve de tu vida" en el que canta la resurrección del poeta, "pues volverá la voz a tu garganta"; Félix del Valle, como "homenaje al que fuera mejor sonetista del siglo" leyó un soneto que terminaba así: "Volando al sol tras de la Luz se ha ido un ruiseñor con la garganta rota"; y Guillermo Santacruz, amigo de la infancia y la juventud, evocó con cariño y generosa grandeza una vida conocida y estimada: "¡Que soberbia cosecha / almacenan los trojes de tu casa / de sublimes poemas!".

Para terminar esta crónica, palpitante de emociones reprimidas, de la vida y muerte de Rafael, y antes de dar fe de su obra literaria quiero hablar de otro homenaje popular a sus versos, distinto, pero no menor que los anteriores. Dos días antes de su muerte, la última que le vi en pie, estando los dos solos en nuestra casa de Mora, me llevó a sus habitaciones y sacó de un cajón un folio manuscrito -con su clara y docente letra de siempre-, en el que se podían leer estas cuatro estrofas bajo el título de "El dolor":

Rima dolor con olor  
pues es delicioso aroma  
si quien le sufre le toma  
como obsequio del Señor.

Y rima dolor con flor  
si con las rosas se crece  
y es un ramo que florece  
a las plantas del Señor.

También rima con valor,  
que hace falta valentía

para aguantar cada día  
lo que nos manda el Señor  
    Y, en fin, rima con Amor;  
por amor ha padecido  
y por todos ha sufrido  
muerte de Cruz el Señor.  
¡Que gran cosa es el dolor!

Lo lei conmovido y él me lo quitó de las manos llevándose un dedo a la boca en súplica de que le guardase el secreto de aquel desahogo poético. Lo cumplí en las horas que le quedaban de vida, pero en cuanto falleció acudí en busca del poema que había leído apresuradamente pero cuyo contenido se me había quedado grabado. Casi sin saber cómo, en la hora confusa y dolorosa de los pesames y el traslado, el poema cayó en otras manos y, al llegar a Mora, supe que ya circulaban fotocopias. Un amigo lo leyó en voz alta en su funeral corpore insepulto y los fieles que llenaban el templo prrumpieron en un aplauso continuado. Sin ninguna gestión por parte nuestra en ese sentido, fui sabiendo que varias revistas de espiritualidad o de información religiosa lo reprodujeron en sus páginas. Al cumplirse el año exacto de su muerte tuvimos la sorpresa de ver estos versos, tras unas sencillas y cordiales líneas en que se aludía a su muerte, al dorso de una hoja del Calendario del Corazón de Jesús, incorporado así al tesoro de la expresión y devoción popular. No podría pedir más un poeta.

Hablemos ahora de sus libros. Si mi condición de hermano de Rafael puede justificar la tarea biográfica, esa misma circunstancia, envuelta en una relación cordial, es grave impedimento para valorar su poesía. Consciente de ello acudiré a testimonios ajenos a la hora de enjuiciar un quehacer que siempre admiré en él y con el que sentí inefables emociones, pero que no me atrevo a someter a un estudio

crítico propio, aunque sí a dar noticia de su obra poética que otros han glosado.

Pasemos revista a sus libros publicados.

En 1974 se edita en Sevilla "Cardencha de tu amor en lejanía", subtulado "Glosario íntimo de la espina". Había ganado el premio Angaró de aquel año que sacó a la luz "Editorial Católica Española S.A", de Sevilla, en un libro de sesenta páginas. Como se decía en la breve nota introductoria "aunque poeta ya conocido -y ampliamente galardonado- por sus intervenciones en distintos certámenes nacionales, Rafael Fernández Pombo estrena libro por vez primera". Efectivamente este era su primer libro y uno de los más queridos por él. El libro tiene dos partes, "Me conozco La Mancha paso a paso" y "Poemas para decir pensando en un poeta muerto". Si la primera parte se refiere a la tierra manchega, sus cosechas, su paisaje, sus gentes..., la segunda es una elegía por Juan Alcaide el más manchego de los poetas. Rafael emplea el verso libre, el asonantado y el consonante en diferentes medidas y hay ya una serie de sonetos, los que forman la "Carta a los poetas manchegos" que es una primera evidencia de su dominio de este difícil arte de los catorce versos.

Cuando apareció la obra, José López Martínez, en las páginas de "Ya" comentaba que "en modo alguno se percibe que se trata de un primer libro puesto que predomina una madurez, un fondo de plena granazón impropio de poemarios primerizos. Tanto en los sonetos, en los que Fernández Pombo es un consumado maestro, como en las composiciones libres, el pulso del poeta se mantiene firme, seguro de sus fuerzas". Francisco Mena Cantero, testigo de la presentación del libro en Sevilla exclamaría desde las páginas de "Pueblo" ¡Que precisión en las palabras!. Uno, desde esta ribera del río cantaor, se siente transportado a esa recia llanura que la infancia

holló, para volver a contemplar la "morada flor manchega", "por esta mar sin mar de la llanura", y Manuel Gómez Ortiz, en la página bibliográfica de "Nuevo Diario", añadiría: "Lo que importa aquí destacar es la fuerza de esos versos para contar la tierra suya, con palabras enteras y entendidas, llenas de significado, horneadas como el barro, capaces de evocar surcos y matorrales con un lirismo vival y ancho, con una entrega contenida y pudorosa, con una naturalidad recreada".

Cuatro años después, en 1978, con ocasión del vigésimo aniversario de la muerte de Juan Ramón Jiménez, el ayuntamiento de Moguer con el patrocinio de Conrado Blanco, fundador y director de Alforjas para la Poesía Española, convoca un premio con el nombre del poeta y Nobel onubense. Ganan el premio en forma compartida Francisco Mena y Rafael Fernández Pombo. Los poemas premiados, y otros que merecieron accésit fueron editados en un delicioso volumen de poesía sobre la poesía. Rafael había triunfado con nueve sonetos que reconocen la trayectoria poética por el pueblo del autor de "Platero y Yo", desde "Tengo cita en Moguer" hasta "Epílogo en Moguer" que se cierra con un emotivo homenaje:

¡Es tan grande la sombra del poeta  
que ya no queda sol para mis flores!

Posiblemente este premio tuvo además la grata secuela de la incorporación de Rafael al grupo de Alforjas para la Poesía, con el que caminaría hasta su muerte por los caminos de España, y su amistad continuada y cordial con Conrado Blanco, el burgalés de pro, poeta, amigo de poetas y patrono de la poesía española.

"Ejercicio poético" es su segundo libro personal y propio. También corresponde a un premio, el "Tabladilla", ganado en 1980.



El libro se editó en 1982. Lleva un prólogo de Francisco Mena Cantero que dice que "No es Fernández Pombo poeta de palabra elaborada y sugerente, hermética y acendrada. El mundo, la vida, las cosas le embriagan prorrumpen en estallido de ritmo y color". Más adelante añade que en este libro "le sirven de apoyatura poetas maestros, y, desde ellos, nos ofrece un cálido verbo, fiel y sin concesiones a lo nuevo". Efectivamente, si la primera parte es un "Plan de estudios para un muchacho que quiere ser poeta" (un torrente de cuartetos entre dos sonetos), la segunda es "Ejercicio antológico (por el que pueden conocerse al autor sus preferencias)", y estas se descubren que son, por orden de aparición en escena; Quevedo, Miguel Hernández, Antonio Machado, Federico Muelas, Jorge Manrique, García Lorca... Más adelante en un rosario de gratitudes, surgen los sonetos dedicados a los genios del 27, la glosa y memoria de Juan Ramón (en la que recoge aumentado su premio "Juan Ramón Jiménez"). Con todo este diálogo con los poetas, está la propia confesión del autor que el biógrafo subraya, quizá porque le puede ayudar a definir cómo era Rafael Fernández Pombo. Me refiero a los poemas de "Ejercicio de sinceridad" y especialmente "Dejadme como soy" y "Si me llamas poeta", recogidos en esta antología. Refiriéndose a este libro escribió Fina de Calderón: "Sobre lo ya creado, Rafael Fernández Pombo crea novedad. Insisto en la fuerza lumínica de su escritura, faro que no solo ilumina imágenes, objetos, sino muestra personas e ideas que quedarían rezagadas en un umbral ignorado o huidas en tinieblas si los vocablos no las revelasen y protagonizasen". Y aludiendo al título añade en otro lugar la misma autora pasando por el poeta a crítica: "No parece que haya tenido que ejercitarse lo más mínimo para alcanzar la perfección dentro de este juego tan personal".

Al año siguiente, 1983, vuelve a la obra colectiva en un entrañable volumen en el que se recogen los versos de "Cuatro poetas en

busca de Segovia" (La Peñuela, Cuadernos de Poesía, La Carolina, Jaén). En el prólogo Guillermo Sena Medina, al hablar de Rafael dice que "se le puede considerar uno de los mejores sonetistas de la poesía española actual". Muestra de ello pueden ser algunos de los que figuran en este libro y que fueron recitados por el autor en el homenaje que la ciudad de Segovia hizo al Marqués de Lozoya. A ellos se añaden otros cuatro sonetos a San Juan de la Cruz, ante su sepulcro en Segovia. El tema de Santa Teresa y San Juan de la Cruz está muy presente en sus versos y casi siempre a través de los lugares teresianos o juanistas: Avila, Fontiveros, Segovia, Malagón, Ubeda, Pastrana...

En ese mismo año un nuevo libro de Rafael. Breve, pero significativo. "Cuando la casa es más que las paredes..." Es un volumen de 38 páginas premio "Amantes de Teruel", la XXII edición del Certamen Nacional de Poesía de este nombre, en el que ya había sido premiado en anteriores ediciones. El texto ganador lleva por expresivo subtítulo el de "Elogio por las casas y los pueblos que se han quedado solos" y una dedicatoria que dice así: "Para mi esposa María del Carmen Pásaro Pedraz. Porque en un pueblo como el del poemario viste la luz primera y en él está enraizado el árbol en el que han nacido estos trinos". Está fechado en Pozaldez (Valladolid), primavera de 1982. La visita a este pueblo de Pozaldez, con muchas cosas en común con los pueblos de La Mancha, pero muy distinto de éstos, le impresionó en la forma en que refleja el libro. La primera parte, la que responde directamente al título es un largo poema de rima asonantada y mantenida, con algo de romance y mucho de elegía, a través de dieciséis partes hasta concluir con una estrofa dolorida en la que sueña con poder cubrir de madre selvas las tapias de la casa y tapar "las heridas que todavía están abiertas". La segunda parte amplía su canción y se titula "Ancha es Castilla", acudiendo a sus queridos sonetos en número de siete. La tercera parte, ahora

en cuartetos endecasílabos, bajo el título, "Vuelve la tierra al hombre", es un regreso a la raíz, al pasado, al diálogo y a la paz con las alondras.

"Poemas marianos" es una colección de versos, editada en 1989 por el ayuntamiento de Daimiel, que fiel a su título recoge una parcela, no menor aunque quizás más recatada, del lirismo religioso de Rafael, y en el que hay unas temáticas que se repiten, como es la aproximación a la mística de Santa Teresa y San Juan de la Cruz, la celebración navideña y la devoción a María en este caso con las connotaciones a la advocación mariana de Daimiel, y a su devoción en la tierra manchega y entre los manchegos, como es propio, ya que los versos aquí publicados fueron premiados en sendos "Juegos Florales Marianos de Daimiel", en los que Rafael se sintió juglar y quiso ser continuador de Berceo y del Rey Sabio. Cantar de "miraclos" y de "cantigas" con el lenguaje de hoy.

"Felicidades, Burgos" es el título del primer poema, un soneto, con el que se abre "Memorial de Burgos", editado por el ayuntamiento de esta ciudad castellana "al cumplirse los mil cien años de su fundación". "Mil cien años de vida es la fortuna / de ser, mas que ciudad, clásico mito", dice Rafael en este principio. Al mito y a la ciudad están dedicadas estas ochenta páginas que van describiendo la geografía burgalesa -recorriendo los itinerarios de Burgos, y haciendo memoria- de "memorial" se trata del Cid y de Santa Teresa en su paso por la ciudad, para terminar con una oración -también soneto- a San Lesmes, patrón de la ciudad.

Al año siguiente, 1990, aparecen otros dos volúmenes en los que figuran versos suyos, ganadores de premios. Uno de ellos, editado por la Junta de Castilla y León, dedicado al III Certamen Literario "El Toro Bravo", de Salamanca con los trabajos premiados

en prosa y verso. Rafael ganó el primer premio de poesía con una serie de siete "sonetos elegiacos al toro bravo" titulados colectivamente "desde la dehesa al ruedo tu bravura", en los que una vez más demuestra su dominio de los difíciles y exigentes catorce versos. El otro libro de este año es el que aparece en la Editorial Obras Selectas con los premios "Jorge Manrique" y "Francisco Vialí", de la Casa de Palencia en Madrid y en el que se lee "Biografía lírica de un río castellano", de Rafael Fernández Pombo, que él subtitula "Nueve sonetos, siete canciones a orillas del Pisuerga".

El último de los libros que hemos de reseñar al hablar de la poesía editada de Rafael Fernández Pombo vio la luz cuando Rafael ya no estaba entre nosotros. "Poesía mística" se titula el volumen cuidadosamente editado por el ayuntamiento de Malagón, con el patrocinio de la Diputación de Ciudad Real, como homenaje a Santa Teresa de Jesús. Recoge los poemas ganadores en las catorce ediciones del Certamen de Poesía Mística. El nombre de Rafael se repite en el elenco de los poetas premiados. Lo fue en 1986 con "Breve semblanza de Santa Teresa desde mi devoción y mi asombro". Volvió a ganar el premio en 1991 cuando el certamen, excepcionalmente, fue convocado en honor de San Juan de la Cruz en su cuarto centenario. El poema lleva el largo título de "Cinco preguntas que el poeta hace desde su ignorancia -pero desde su amor también- a San Juan de la Cruz". Cinco sonetos que Rafael pudo escribir pero no pudo leer en el solemne acto de la proclamación de los poetas triunfadores. Ya estaba operado y ya había perdido la voz. Otras voces amigas dieron vida a su diálogo con el santo carmelita. En la última pregunta Rafael le preguntaba a Juan sobre su tránsito en "aquella noche del alma". Quería saber cómo se hacía aquel camino que Rafael barruntaba que no tardaría en hacer y que, efectivamente haría antes de que pasase un año, una madrugada de marzo "cuando ya casi Dios amanecía".

Aunque por tratarse de una antología poética esta semblanza biográfica de Rafael Fernández Pombo ha querido dar cuenta detallada de sus libros de versos, quedaría incompleta si no se hiciese mención de sus escritos en prosa, que pueden contribuir a completar la imagen de su persona y la memoria de su obra. Dominaba Rafael la donosura del artículo periodístico del que dejó huella abundantemente en "Ya", de Madrid, y en "Lanzá", de Ciudad Real, así como en algunas revistas en las que publicó o bien crónicas de viajes o bien apuntes biográficos. En "Nuestra Ciudad" publicó así una larga serie sobre las "Plazas de España" y otra sobre poblaciones que habían sido cuna de personajes ilustres; en esta línea están sus textos de algunos folletos turísticos. Y también, pero con mayor hondura, fruto de su hondo conocimiento, la serie "Temas morachos", escritos en colaboración con el autor de esta semblanza en los que a lo largo de ocho entregas se habla de la historia de Mora, de sus hombres, de sus costumbres, de sus devociones y monumentos.

Saliéndose del tema local propio, pero dentro de la provincia toledana están las doscientas páginas de un libro que está entre la historia y la geografía y siempre con el toque poético que caracteriza al autor haga verso o prosa: "El escalón de Escalona", editado en 1987 por la Fundación Marqués de Villena. Es una cuidadosa y enamorada crónica y descripción de este admirable pueblo toledano de Escalona.

Por ser la presente antología un homenaje de la Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, merece especial atención la semblanza que Rafael hizo de su ilustre académico numerario, don Clemente Palencia, a raíz de su muerte. Es la biografía de un poeta, que además fue profesor, investigador, escritor, conferenciante..., escrito por otro poeta que también amaba la historia y

sabía hacer buen uso de la prosa. Sin embargo una de las mejores páginas de este libro (incluido en la colección "Temas Toledanos", de I.P.I.E.T., con el número 66), es la última en la que incluye, como síntesis el soneto que había leído en la sesión necrológica que la Academia toledana dedicó a don Clemente. Estos son los dos tercetos de aquel soneto:

"El surco de su afán se quedó abierto;  
Toledo sabe que el poeta ha muerto  
¿Quién cantará los fastos toledanos?  
Se nos fue un capitán de la Poesía  
Si esculpiera su estatua, le pondría,  
-como al Doncel- un libro entre las manos."

El libro está editado en 1991. Nadie pensaba entonces que al año siguiente, a la muerte de Rafael, se aplicaran a él sus propios versos: murió otro capitán de la Poesía, y dejó abierto un nuevo surco lleno de afanes.

### **DEJAD ASÍ LAS COSAS, QUIERO SER COMO SOY**

*(Poesía íntima)*

Hablar de poesía íntima es casi una redundancia. Todo poeta, si lo es realmente, habla de lo que lleva dentro, de lo que es y de lo que siente aunque se refiera a los demás, a las cosas que ve o que recuerda. Pero algunas veces su intimidad le permite y aconseja definirse a si mismo, descubrir sus propios secretos, confesar sus pecados o decir con humildad lo que les pide a los demás. A esos escapes de su íntima verdad corresponden estos versos, en ellos está naturalmente el amor; también el dolor; está la vida; y la muerte más que anunciada, presentida.

3.689.963  
(CARNET DE IDENTIDAD)

Silenciaré mi nombre; es lo de menos,  
puede ser Rafael, Pedro, Santiago...  
Bebiendo voy la vida trago a trago  
-unos tragos son malos y otros buenos-.

Los graneros del alma tengo llenos.  
Inconstante sí he sido, nunca vago.  
Serenamente os cuento lo que hago  
y mis actos no siempre son serenos.

Amé varias mujeres pero en una  
deposité mi pena o mi fortuna,  
mis sueños, mis afanes decisivos.

Una estrofa en el aire, me desvela.  
Mi profesión: Maestro en una escuela.  
Los recuerdos: mi casa, mis olivos...

Si queréis que termine este boceto  
me habréis de perdonar, que aun resumida,  
por sencilla y trivial que sea mi vida  
no cabe fácilmente en un soneto.

Es un secreto a voces el secreto  
con el que gano, a veces, la partida;  
saber que aquel que con el naipe envida  
no tiene entre las manos sino un reto.



Lo demás, ir andando mi camino  
sin conformarme con el pan y el vino  
-hay otras cosas mucho más precisas-.

Por ejemplo, los sueños y las rosas.  
(Añadid trinos, nubes, mariposas,  
apretones de manos y sonrisas.)

Personalmente documento millonario,  
uno de tantos sobre tres millones.  
(No se cuentan los versos a montones  
ni tampoco aclararlo es necesario.)

Cualquier poeta, correligionario,  
mi corazón se parte en cien porciones...  
Más que darlas, me dieron mil lecciones;  
sé mi papel y subo al escenario.

Algo de todo esto se adivina  
en la delgada y blanca cartulina  
que llevo por carnet en la cartera.

Estoy rodando los cincuenta años  
y a pesar de otros tantos desengaños  
tengo aún el alma en flor y en primavera.

*Del libro inédito  
"Carnet de Identidad"*

## AUTORRETRATO

Soy hombre que se debe a su corbata,  
feliz alguna vez, mas con camisa...  
Siempre que puedo exhibo una sonrisa;  
un mínimo disgusto, me delata.

Amo la flor y no la "flor y nata",  
trabajo, creo, rezo, voy a misa...  
Ando ni muy despacio ni deprisa  
pero ya mi camino es caminata.

Un poco terco soy, os lo confieso;  
espiga de mi tierra y de mi trillo,  
solano arrollador de mi veleta...

Quijote en el afán, Sancho en el peso...  
Añado más: amigos, no es sencillo  
cambiarme de ilusión ni de chaqueta.

*Del libro inédito  
"Carnet de Identidad"*

## EGO SUM

**Y**o soy unas arrugas, y unas canas,  
y un cigarro, y un verso,  
y una tos, y una voz ronca, y una  
desilusión por cada sueño roto...

Yo soy un caminante, y un abstemio  
que bebe solamente fantasías.  
Yo soy unos recuerdos, y unos ojos prestados,  
una voz heredada, un parecerme a alguien,  
unos pasos que marchan sobre huellas ajenas,  
unas estrofa ya escrita, un plagio de otros hombres,  
un grito repetido; un himno inacabado.

Yo soy una chaqueta con los codos gastados,  
una camisa blanca, una corbata seria,  
unas gafas redondas, un montón de cuartillas.  
Yo soy un millonario de trinos y jilgueros,  
un avaro de flores, potentado en estrellas.  
Yo soy un coleccionista de caracolas mudas,  
mariscador del aire, pescador en la niebla...

Yo soy una cabeza, -cabeza de familia-,  
un sueldo y unas horas de asueto nunca ociosas,  
un café, y una calle, y un número,  
y un día con un año preciso en el carnet,  
y un coche, y un saludo, y un beso,  
y una carta a la espera, y una entrada de cine,  
y un palomar vacío; y un jardín con un árbol...

Yo soy un ademán, y una caricia,  
yo un corazón de vuelta, y un funámbulo  
en extraño equilibrio.

Yo una risa,

Un histrión que se empeña en mal contar un chiste.  
Yo soy lo que no he sido.

Soy aquello

que más quisiera ser aunque ya es tarde.

Yo soy, después de tanto, una gota de agua  
que ha de beberse, ansiosa, la tierra cualquier día.

*De "Poemas para un  
nuevo libro de Buen Amor"*

**DEJADME COMO SOY**

**N**o haréis de mí un hombre del asfalto  
ni cortaréis las alas de mi vuelo.

Dejadme como soy.

Que nadie intente  
arrancar mi raíz, que nadie tale  
esta pobre madera renegrida.  
No me podéis las ramas  
ni desbastéis, siquiera, la corteza.  
Haced, en cambio, cada vez más honda  
la cuna de los surcos donde duerme  
la sombra larga de mi larga tarde  
y colgad en la rama más esquiva  
el nido protector de mis ideas.

Respetad mis crepúsculos; dejádmelos intactos,  
no asustéis con estruendos mis auroras.  
No me hiera los tímpanos, al alba,  
la angustiada sirena de la prisa.  
Dejadme las campanas de las torres,  
el martillo tenaz de los herreros  
y, si sois generosos,  
un cántico de gallo en los corrales.

No apaguéis mis semáforos de estrellas  
y cruce en libertad, por donde plazca,  
sin estar aguardando en una esquina  
la verde luz de una esperanza breve.

No os preocupéis por mí.  
Que nadie diga,  
ni tema, ni comente, ni compadezca, acaso,  
esta aparente soledad oscura.

Dejadme con mis sueños, dejad entre mis manos  
esa espiga granada en vano y para nadie  
que se quedó prendida en las tablas del trillo  
sin llegar en agosto a los graneros...  
Dejadme los caminos para inventar salidas,  
dejadme el horizonte para fingir distancias,  
dejadme las riberas mojadas de recuerdos...

No señaléis con amarillos trazos  
mi dirección forzada.  
No me neguéis con arbitrarios signos  
la entrada a los angostos callejones,  
no prometáis amenos paraísos  
cuando sé que detrás de cada puerta  
hay ángeles, flamígeros de espadas,  
marcando, rigurosos, la salida.

Dejadme como soy.  
Para vosotros  
pueden ser ya normales circunstancias  
el escaso jardín con un horario  
para poder pisar por sus senderos,  
el árbol con hollín de la calzada,  
el ralo césped como pasto inútil  
en praderas con lindes de cemento...  
Yo necesito todavía el aire  
impalpable y sutil de la llanuras.

No iluminéis con fúlgidos letreros  
la profunda negrura de mis noches,  
ni levantéis antenas atrevidas  
robándoles lugar a las cigüeñas.  
Guardad en vuestros túneles las prisas  
y dejad los brocales de mis pozos  
en concéntrico anillo de la luna.

Yo necesito todavía el barro,  
quiero ser alfarero de mi pena  
y modelar el cántaro que guarde  
el caudal de mis lágrimas ocultas...  
Yo necesito todavía un cardo  
y bendigo, consciente, sus espinas  
porque me sé la piel con sus pinchazos  
dulcemente sensible, porque sufro  
y no soy, totalmente, de madera.

Dejadme las paredes blanqueadas  
donde rebota el sol, mientras la tarde  
declina en mi cigarro lentamente.  
Quiero escuchar los pájaros del día  
en el alero tibio de mi patio;  
quiero un grillo escondido en los trigales;  
quiero un perro que ladre sin motivo...

No pretendáis que viva de otro modo,  
dejad así las cosas...  
Quiero ser el que soy.

*De "Ejercicio Poético"*

## OS DIGO LA VERDAD

¿Os he dicho que llevo en cada mano callos de mi trabajo?. Yo os lo digo, cada uno es el dueño de su trigo y cada hoz reclama su verano.

¿Os he dicho que tengo en un cercano huerto interior, abierto mi postigo? Os lo cuento también, venid conmigo, yo soy el ruiseñor y el hortelano.

¿Os he dicho que soy el bodeguero de mi vino de amor?, ¿El campanero de mi torre más alta y más derecha?.

Sabedlo de una vez; es mi destino llevar mis propios versos al molino y ver luego que corta es la cosecha.

*Del libro inédito  
"Carnet de Identidad"*



**POR SI LOS ÁRBOLES NO OS DEJAN VER EL BOSQUE**

*"... Serán ceniza, mas tendrán sentido..."*

FRANCISCO DE QUEVEDO

Fuimos, -somos ahora-, dos árboles callados,  
cercanas las raíces, distantes las cortezas.  
Con tan escasos troncos fingimos nuestro bosque  
y prestamos las ramas a pájaros sin prisa.  
Se nos quedó la tarde, largamente esperada,  
en los éxtasis verdes de las frondas sin viento  
y cuando en el costado presentimos el golpe,  
un ángel invisible vino a parar el hacha.  
Hay dos nombres tallados a punta de navaja  
y una fecha borrosa con números de olvido.  
Nadie entiende esa cifra que solamente es nuestra  
ni le importa, tampoco, que el tronco se desangre.  
Nos pertenece el bosque, y el aire, y el silencio,  
o el ruido que producen las ramas al rozarse...

Si es cierto que los árboles se mueren cara al cielo,  
mástiles de navío, soporte de banderas,  
al árbol que se queme, de los dos, el primero,  
guardadle las cenizas porque tendrán sentido.

*De "Poemas para un  
nuevo libro de Buen Amor"*

**POEMAS DE LAS COSAS IMPOSIBLES**

**S**embrar el mar y hallarle en el estío  
rebosante de espigas y amapolas.

Retener una estrella cada tarde  
y darle libertad en cada aurora.

Quitarle una por una las espigas  
al alto cardo de las duras hojas.

Detener con palabras a los ríos,  
regar solo con lágrimas las rosas.

Pintar un arco iris en la noche,  
convertir cada sapo en una alondra.

Restituir el viento a las veletas  
y devolverle al mar sus caracolas.

Contar todos los surcos que se trazan  
y las huellas profundas que se borran.

Recuperar la luz de cada ocaso,  
alargar un ciprés en cada sombra.

Hacer brotar el agua en cada peña,  
almacenar la espuma de las olas.

Colmar de golondrinas los inviernos  
y las hondas trincheras de palomas.

Tejer en la esperanza mil banderas,  
coronar con laureles la derrota.

Transformar en plegaría cada grito,  
conservar los silencios en estrofas.

Escribir el recuerdo en cada playa  
y poner nombre y fecha a cada fosa...

.....

Abrir el corazón como quien muestra  
el íntimo rincón de su congoja.

Tender la mano abierta a cada hombre,  
dar diez segundos más a cada hora.

Sintonizar con todas las campanas,  
multiplicar por mil las mariposas...

... Y sonreír con todos los que ríen  
para llorar con todos los que lloran.

**ESTAS CANSADAS MANOS DOLORIDAS...**

**M**irad bien estas manos doloridas,  
-quizás ante el dolor anestesiadas-;  
sino por clavos, por amor llagadas,  
acaso por el tiempo, encallecidas.

Manos cansadas por trabajadoras,  
altas y ahitas de clamar al cielo,  
pájaros tristes de imposible vuelo;  
en orfandad de luz pidiendo auroras.

Dieron al aire, -abiertas-, las simientes.  
Esgrimieron, -cerradas-, curvas hoces.  
Triunfantes aclamaron, mudas voces;  
vencidos, suplicaron indulgentes.

Conozco sus arrugas de memoria,  
sé donde el araño en cada una...  
Malgastaron su lírica fortuna  
pero eso es cosa mía y otra historia...

Anhelantes no vieron las ortigas;  
no supieron herir, Ni un cáliz roto  
quedó por su caricia y ahora noto  
que me pesan hambrientas y mendigas.

Bebí en su cuenco y aprendí por ellas  
a sujetar sin daño mariposas.

Se sintieron jardín para las rosas  
y casi cielo para las estrellas.

Apretaron el cardo cada espina  
dejó en su piel señal del sacrificio.  
Cumplieron noblemente su oficio;  
alcanzaron al fin su golondrina.

Quisieron ser heróicas, fue la espada  
pasada para ellas, empuñaron  
los versos que escribieron, y dejaron  
tras de sí una victoria mal ganada...

Soñaron ser aladas alfareras  
para el húmedo barro tosco y mío.  
Imagináronse puente de un río  
o río para un puente sin riberas.

¡Ah, las manos, amigos, ah, las manos  
pescadoras del tiempo entre sus redes!.  
Las manos tentadoras de paredes,  
hendidoras de brumas y océanos.

Galopantes en ansias, apogeo  
de las más atrevidas aventuras,  
ceñidoras de tallos y cinturas;  
manos ciegas palpando en el deseo.

Manos para guardar a dedos llenos  
desde una risa a una melancolía,  
maestras en la extraña geometría  
de las exactas curvas de los senos...

Eran manos de amantes, manos fieles,  
dispuestas a tomar lo que les deban,  
manos que, a veces, solas se bastaban  
para morder igual que dos lebreles.

O tan blandas, tan suaves, tan palomas,  
tan dóciles, tan fáciles, tan vanas...  
Inseparables manos tan hermanas  
y transparentes como dos redomas.

Redomas, urnas de cristal en tanto  
sirven de vaso en una clara fuente;  
dos pañuelos que borran de repente  
el rastro triste de un copioso llanto.

Manos para la paz, manos activas  
cerrando inútilmente los abiertos  
ojos con que no miran ya los muertos  
desde su más allá de siemprevivas.

Caballos locos, de impaciencia presos,  
temblorosos, páfando a su manera;  
proclamadores de la primavera  
desde su urdimbre de invisibles huesos.

Manos desgranadoras del rosario  
de la vida, misterio tras misterio;  
libres pero esposadas, cautiverio  
de un ritual e invencible calendario.

Sujetas a un horario y una fecha:  
"Ahora debéis acariciar y luego  
arañar, si es preciso, en el trasiego  
humano de una empírica cosecha"...

Estas mis manos son, por ello os digo  
que las miréis como a cansadas olas,  
o como a dos vencidas amapolas  
en la dorada placidez del trigo.

Miradlas como son, no como fueron.  
Vedlas ahí dolientes y tronchadas;  
leed, si es que podéis, las desgastadas  
palabras que en la arena os escribieron.

Cumplieron su tarea... ¡Quién lo sabe!.  
Contaron lo ganado y lo perdido.  
Se conformaron con cerrarse en nido  
y se aferraron a la eterna llave.

No son viejas mis manos, pero tienen  
la penosa y cabal sabiduría  
de estar de vuelta. Casi afirmarí  
que a nada van y, ya, de todo vienen...

.....

Con los palmas abiertas yo quisiera  
conocer por sus rayas qué figura  
dibuja en ellas mi buenaventura  
y que futuro incierto les espera.

La línea de la vida y de la suerte  
abre surcos y anula la caricia.  
No necesito saber más, noticia  
anticipada de mi propia muerte.

Dadme, eso sí, un poco de esperanza;  
no me digáis que todo es negativo;  
suavizad la palabra, un adjetivo  
basta a devolverme la confianza.

Decidme que las vistéis artesanas,  
o, si queréis, humildes labradoras,  
o en el telar del alma, tejedoras,  
artífices de versos y besanas.

No las creáis capaces de hacer daño,  
de talar una risa o una rama,  
ni de apagar el brillo de la llama  
con la fuerza de un pobre desengaño...

No las veáis en actitud hiriente  
dispuestas a llegar a la mejilla.  
Ved cada mano como a la sencilla  
paloma que aletea en vuestra frente.

Aseguradme que las véis alzadas  
en forma inconfundible de ofertorio.  
Os ofrezco en un gesto decisorio  
un puñado de rosas recobradas...

.....

Sabed que en esta idea estoy inmerso;  
por encima de risas o de penas,  
quiero entregar mi vida a manos llenas,  
estrofa tras estrofa, verso a verso...



**VEINTIUNO DE SIEMPRE****I**

**P**ongo al día mi viejo calendario,  
la mano vacilante le despoja  
-margarita de fechas que deshoja  
el viento de este mes imaginario-

Veintiuno de marzo; innecesario  
el número grabado en tinta roja  
sí hay un poco de mí en cada hoja  
acompañando al tronco solitario.

Marzo ventoso, mi molino gira,  
el tallo crece y el trigal suspira  
por un abril que ha de llegar lluvioso.  
Vivo también temblando en la esperanza  
de florecer al fin en la bonanza  
de un decisivo mayo jubiloso.

**II**

Veintiuno de versos; hora y cita  
de sentimientos desbordando fuentes,  
riberas de pasión, sólidos puentes  
que el cauce de mi sangre necesita.

Que venga Primavera, que repita  
a todos cuantos ven indiferentes  
el clamor de la vida y que las gentes  
comprendan que es amor lo que ella grita.

No faltarán poetas. No faltamos,  
en los nuevos zarcillos enredamos  
nuestro llanto interior estremecido.  
Cada estrofa nos brota en la garganta  
himno triunfal que crece y nos levanta  
como el cantar mejor de nuestro nido.

### III

Veintiuno de Amor; ¿Nos pertenece  
y es esta fecha nuestra todavía?.  
¿Es posible vencer en fantasía  
al tiempo que nos seca y envejece?.

Será posible o no pero florece  
en pétalos de azul melancolía  
porque a pesar de todo, cada día,  
por estas ramas el amor nos crece.

Nos pertenezca o no yo lo presiento,  
estará por mi voz o por tu viento  
llenándome de versos los ribazos.  
Oigo sus pasos caminar aprisa,  
estará por mi pena o por tu risa,  
estará por mi afán o por tus brazos.

## IV

Resurrección del Lázaro que yace  
en el último estrato de mi pecho,  
imprevisto rosal en el barbecho  
que al soplo de un suspiro se deshace.

Florido veintiuno. Por si nace  
la ilusionada flor quedo al acecho  
o en el árbol más alto y más derecho  
inesperado trino me complace.

Porque es tiempo de amar, de darse en gozo,  
de beberse uno mismo su sollozo  
por que no sepan si por dentro lloras...  
Florido veintiuno. Pascua mía  
despertando en campanas de alegría  
al sol que va marcando mis auroras.

## V

Veintiuno de marzo. Primavera,  
fechado queda en ella mi soneto,  
nada más empezar ya está completo  
y rebosa de savia mi madera.

Veintiuno de siempre; no hay espera  
para este río de caudal inquieto,  
la vida se levanta como un reto  
y el sol hace las veces de bandera.

## POEMA DE MIS TRES SEMENTERAS

### LA ESCUELA

**S**embrador de palabras en la escuela  
dame, Señor, manceras de cariño,  
el surco es la sonrisa de ese niño  
y mi voz el afán que le desvela.

Esta voz que en el aula crece y vuela  
o este cansancio en triste desaliño,  
la caricia o el gesto con que riño  
y la vida y el alma en centinela.

Allí siempre es Octubre. Cada día  
al abrirse en milagro la mañana  
hay que sembrar sin preguntar la fecha  
simiente de verdad o fantasía,  
convertirse en arado y en besana  
y no esperar que grane la cosecha.

### LA TIERRA

Dios nos hizo el regalo de la mano  
para lanzar al aire la simiente  
sobre el fértil barbecho o el doliente  
pedregal espinoso del secano.

Dios nos hizo a la vez terrón y grano,  
polvoriento camino, clara fuente,  
enamorada tierra que presente  
infinito horizonte por el llano.

Que nadie venga sobre el campo mío,  
debo ser yo quien lance una por una  
las semillas del pan y del abrazo.  
No es soberbia ni vano desafío  
más si esta tierra quiso ser mi cuna  
quiero acabar simiente en su regazo.

### EL VERSO

Estrofa que en el cielo sube y danza  
para hacerse madura con el viento  
es el verso la luz, el claro acento,  
la pasión y el clamor que el alma lanza.

Es algo que se entrega cuando alcanza  
honduras de raíz y abatimiento  
al pasarse en oscuro enterramiento  
para brotar espiga en la esperanza.

Con el verso y la vida paso a paso  
a despecho de espinas y de suerte  
el poeta se crece en sementera,  
no le importa la gloria o el fracaso,  
para sembrar hay que empezar por muerte  
y resurgir al sol de primavera,

¡Dios, que larga la siembra y el sendero!  
¡Cuanto grano de amor cayó al camino!  
¡Cuanto verso no alcanza su molino!  
¡Cuanta palabra duerme en el granero!.

¡Cuanto sudor hambriento y jornalero!  
¡Cuanta reja torciendo su destino!  
¡Cuanta sed de un verano campesino  
bebiéndose la lluvia del tempero!.

Quiero, Señor, el verso como un grito  
para cantar con fuerza labradora  
al final de cansancios y de bregas...  
Tu trigo es el Amor, le necesito  
por dejar terminadas en la aurora  
estas entregas sementeras que me entregas.

*Fue primer premio en la "Fiesta de la  
Sementera" en Torrijos (Toledo), 1972*

## YO, TAN DE TIERRA ADENTRO

**Y**o, tan de tierra adentro. Tan lejano  
mi verso de la mar, tan escondida  
esta pobre ilusión, gaviota herida,  
en la pleamar de surcos del secano.

Yo tan de barbechera y tan hermano  
del marinero de la red tendida,  
procurando los dos vencer la vida  
el remo o la manquera en nuestra mano...

¿Cómo hacerme, de pronto, navegante,  
tan distante del mar y de la playa,  
huérfano de la sal y de la espuma?.

Hombre soy de llanura, caminante...  
(Y sin embargo, amigos, nadie vaya  
a creer que mi cielo está sin bruma.)

## CUANDO YO FALTE...

Cuando te falte búscame mineral por la llanura.  
Búscame por la tierra desgarrada  
a fuerza de poemas y trabajos,  
búscame por el polvo del camino,  
en el canto rodado de los cauces marchitos,  
en el pánico silbo de los cañaverales.  
Cuando te falte un día búscame vegetal  
por la raíz más honda del olivo.  
Búscame vegetal por los sarmientos,  
en el triste racimo que se olvida,  
en el pámpano último de octubre,  
en la rama del árbol más nudosa,  
en la espiga truncada por la rueda,  
en el cardo violento estremecido...  
Cuando te falte búscame en el viento,  
búscame recortando golondrinas,  
esquinando las torres en las tardes,  
aventando la paja de las eras,  
volteando las aspas de un molino.

No me hallarás, pero estará mi verso,  
no quedará mi huella por el barro  
ni el hilo de mi voz, ni el gesto mio.  
No encontrarás mi vuelo ni mi pulso,  
ni el ritmo de latidos de mi sangre  
pero estará la rima sin palabras  
con el surco y el tronco confundida.  
No importa que mi cuerpo quede lejos;  
los muertos no distinguen horizontes  
ni los huesos se dan en sementera...



Cuando te falte, búscame en el amor.  
Como el barbecho es un amor de arados,  
como el racimo es mosto de sudores,  
como el viento es abrazo de cardenchas.  
Cuando te falte, búscame por la tierra que fue cuna.

## MAÑANA

**M**añana -sabe Dios cuando será mañana-  
yo no tendré soneto que ponerme,  
ni silva que llevarme hasta la boca,  
ni una décima ahorrada.

Me moriré tan pobre como siempre  
y dejaré en herencia  
un verso blanco, libre.

Desprovisto  
de métricos acentos.

Censurarán mi impresión, auguro.  
Dirán que malgasté mis soledades,  
andarán de puntillas criticando...

(Preguntad a los pájaros si dejan en el viento  
la elipse de su vuelo  
cuando estrenan el cielo cada tarde.)

*Del libro inédito  
"Contra viento y marea"*

## ÚLTIMA VOLUNTAD

### I

**E**s bueno hacer recuento de las cosas  
y saber uno mismo de sus bienes,  
de los que debes y de lo que tienes,  
-fantasía, ilusión, versos y rosas-.

Inventariar canciones, mariposas,  
decir a donde vas, de donde vienes,  
las canas que nos cubren, ya, las sienas,  
las horas infelices, las dichosas.

Hacer el testamento con prudencia,  
casi como un examen de conciencia;  
esto mando, esto dejo y eso lego...

No perdernos en normas transitorias.  
Pedir perdón por todas las victorias  
y confesar humilde; hasta aquí llego.

## II

## LO QUE HASTA EL FIN CONSERVO

*"Tengo todo lo que he dado"*

G. D'ANUNZZIO.

Puedo aclararos, orgullosamente,  
que conservo en mis manos lo que he dado  
pues si alguna caricia he malgastado  
la recobré con creces.

De repente  
debo hacer relación. Dejad que cuente  
entre mis pobres bienes lo soñado.  
(Una estrella en el suelo. En el tejado  
la veleta y la nube, frente a frente.)

Podremos añadir, surcos, cipreses,  
pasajeros triunfos y reveses,  
una suave corola y una ortiga...

No me quiero olvidar de mi barbecho  
ni del surco que llevo bajo el pecho,  
ni del cardo, la tórtola y la espiga.

## III

## LOS POEMAS

Pero vayan los versos por delante  
-una estrofa y su rima, lo primero-

si bien mi sentimiento verdadero  
no cabe en cualquier ritmo altisonante.

Quizá quede distante, muy distante,  
del poema que escribo, porque quiero  
esconderme yo mismo. Soy sincero;  
;no puse el corazón por consonante!.

Os deajo, sí, las "flores naturales",  
fragancia de unos "juegos" que florales  
se llaman por la flor, no por la espina...

Mas buscadme mejor, buenos amigos,  
en la fiel amapola de los trigos.  
Es hacia allí donde mi amor se inclina.

#### IV

#### TESTIGOS, ALBACEA

Pago con la cosecha, si es que llega,  
-hipotecado tengo mi molino-.  
En muda propiedad un desatino  
tengo también y una esperanza ciega.

Cedo el lagar del alma, la bodega  
en la que guardo el poso de mi vino  
a los que van siguiéndome el camino  
en esta larga viña de mi entrega.

Testigos son los chopos ribereños,  
ágiles y flexibles, altos sueños  
por cuyos troncos ascender procuro.

Nombro por contador, como albacea,  
a ese rayo de luna que blanquea  
la soledad intacta de mi muro.

V  
LOS LIBROS

Dejo libros, papeles a montones,  
-de los libros hay tres con nombre mío-.  
Dejo a continuación el ancho río  
por el que van al mar mis sinrazones.

Aspiro a estar en vuestras oraciones,  
a la amistad y en el recuerdo fío.  
No me dejéis dudar ya que confío  
en que sabréis leer en mis renglones.

Anotada quedó la biblioteca.  
(Hay en un libro una flor reseca;  
guardadla como un claro pensamiento.

O quemarla, mejor, que nadie debe  
conservar una sombra fugaz, leve  
y enamorado soplo de mi viento.)

VI  
EL OLIVAR

Cada uno, amigos, donde puede tiene  
su huerto de oración y sus olivos  
en cuyos altos ramos más esquivos  
el ángel que conforta se detiene.

Vigilante el amor, pues no conviene  
dormirse en plenilunios decisivos.  
Sombra gris de mis muertos y mis vivos,  
raíz que me enraíza y me retiene.

Así, la herencia: el olivar es eso...  
Una oración, una traición, un beso.  
(Lo que menos importa, la aceituna.)

Os lego en él, el íntimo misterio  
y este callado y dulce cautiverio  
del alma entre su álabe y la luna.

## VII "ITEM MAS"

"Item más" una casa con un pozo,  
-sencilla, blanca, singular, tranquila-.  
Junto al pozo, también hay una pila  
en la que el agua vierte su sollozo.

Para velar las armas queda un trozo  
que la luna platea y esmerila.  
Una cercana torre la vigila,  
la florece en Febrero un casto allozo.

La casa juega con sus cuatro esquinas  
a esconder en la tarde golondrinas  
y es esta la razón de mi deseo.

Que pase a ser, el día en que me muera,  
propiedad de la eterna primavera  
que vuelve, año tras año, en su aleteo.

## VIII OTROS BIENES

Puesto a legar, mi "manda" es una pura  
impalpable violencia de solanos  
llenándome los cuencos de las manos  
con toda la pasión de la llanura.

Dejo, además, de un árbol la estatura,  
los grillos de la noche, los veranos,  
unos barcos fingidos y lejanos  
navegando inventadas singladuras.

Una estrella fugaz, veloz, errante...  
(Cosas dispares)... el sillón, vacante,  
con los brazos gastados por el roce...

Treinta monedas, pues ¿quien no traiciona?.  
Una fe que jamás se desmorona  
y una verdad que nadie reconoce.

## IX CODICILO

Soy de mis propios versos el notario,  
de ello doy fe y firmo el documento.  
Cuando tenga que hacer mi testamento  
yo seré testador y secretario.



¿O no será tal paso necesario  
si en cada estrofa, de antemano, os cuento  
y doy razón de cada sentimiento  
en detallada forma de inventario?.

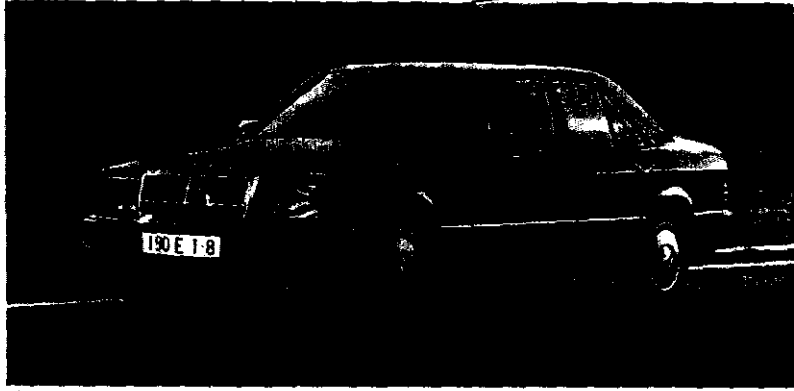
Hago al campo heredero de mi anhelo  
y en proindiviso, entre surco y cielo,  
repártanse el dolor de mi poesía.

A mi musa -¿qué hombre no la tiene?-  
por herencia y recuerdo le conviene  
el verso que no he escrito todavía.

*Soportar esta espera junto a un lado.  
El que vendré a ocupar cuando malhecho  
sejese de la dura operación.*

# TENER UN MERCEDES

*¿Eras de la larga espera a un Mercedes?  
Pero no tengas miedo, viviremos;  
en tus manos está mi corazón*



Nuevo 190 E - 1.8

Nadie más construye coches como Mercedes-Benz. Lo notará desde el primer momento. En la facilidad de conducción. En la seguridad. En la comodidad. Y en el silencio. Conceptos y sensaciones que a partir de ahora usted tiene a su alcance con el nuevo 190 E - 1.8 de inyección. El Mercedes que eleva el standard de calidad en los coches con motor de 1.8 litros.

**POR 3.030.000 PTAS.\***

Pruébalo ya en la Red Oficial de Concesionarios Mercedes-Benz. A partir de ahora, usted está mucho más cerca de poder disfrutar de un Mercedes. Bienvenido al Club.

*Si no fueras por ti no sufriría  
esta espera de horas y de días.  
Si no fueras por ti, por el que pasará,  
apuesto en mi oficina me moriría.*

*Si no fueras por ti la hoguera mía  
que sería comizón, por lo voy a bradas*

*que tú mantienes vivo y acompañado  
a tu propio vivir. Yo no sé...*

REPUBLICA



NADIE MAS CONSTRUYE COCHES ASI. Mercedes-Benz

\* Precio recomendado para Península y Baleares (I.V.A. incluido)

## SI NO FUERA POR TI

(De este soneto se conserva el original manuscrito en los blancos de la página publicitaria de un periódico. Lo escribió Rafael en la clínica esperando pasar al quirófano para ser operado de la dolencia que, al final, año y pico después, le causaría su muerte. Le acompañaba Carmen, su esposa, a quien iban dirigidos estos versos.)

**S**i no fuera por ti no sufriría  
esta espera de heridas y de gasas.  
Si no fuera por ti, por lo que pasas,  
a gusto en mi rincón me moriría.

Si no fuera por ti la hoguera mía  
ya sería cenizas, pero hay brasas  
que tu mantienes vivas y acompasas  
a tu propio vivir. Yo no podría

soportar esta espera junto a un lecho,  
el que vendré a ocupar cuando maltrecho  
regrese de la dura operación.

Tras de tu larga espera ¿Nos veremos?  
Pero no tengas miedo, viviremos:  
en tus manos está mi corazón.

## EL DOLOR

(Posiblemente este fue su último poema escrito muy pocos días antes de su muerte. En vida parece ser que no se lo enseñó a nadie más que a su hermano, indicándole por señas, que se le guardase secreto. Fue hallado en su casa de Mora y enseguida comenzaron a circular copias. En el funeral corpore insepulto, un amigo lo leyó provocando un aplauso cerrado de los asistentes a la iglesia. Después se ha publicado en varias revistas y difundido también a través de fotocopias. El taco calendario del Corazón de Jesús lo incluyó en el dorso de la hoja correspondiente al primer aniversario de su muerte.)

Rima dolor con olor  
pues es delicioso aroma  
si quien le sufre lo toma  
como obsequio del Señor.

Y rima dolor con flor  
si con las rosas se crece  
y es un ramo que se ofrece  
a las plantas del señor.

También rima con valor,  
-hace falta valentía  
para aguantar cada día  
lo que nos mande el Señor-.

Y, en fin, rima con Amor,  
por amor ha padecido  
y por todos ha sufrido  
muerte de cruz Señor  
¡Que gran cosa es el dolor!

## **DIGAMOS A MI TIERRA POR SU NOMBRE**

*(Versos de Mora y de La Mancha)*

Para el poeta, nacido en Madrid, Mora siempre fue su pueblo porque allí estaba su historia, su casa, sus raíces ancestrales, sus olivos... "Tres razones de amor" es título precisamente de un poema dedicado a Mora, muy conocido y querido de sus paisanos. Otros versos dieron fe de la propia villa y otros la desbordaron y se extienden por La Mancha, que, según tradición moracha, comienza precisamente en la plaza de Mora. Rafael fue cantor de La Mancha quijotesca, y fue La Mancha necesariamente el tema de su primer libro, "Cardencha de tu amor en lejanía", que siempre el poeta trató con amor estas cosas tan propias.

## TRES RAZONES DE AMOR

### I

La primera razón será el olivo  
arraigado en el alma, de manera  
que acabamos poniendo en su madera  
el alto nido del amor esquivo.

Queda nuestro cantar, dubitativo  
entre ensalzar a Mora o la primera  
esperanza que asoma, prisionera  
de cada ramo en flor creciendo altivo.

Tenemos la raíz de nuestra fronda  
en esta tierra que el recuerdo ahonda,  
por esos cerros y por esos llanos.

Será nuestra canción ya como una  
oración por el tronco y la aceituna  
con un ramo de olivo entre las manos.

### II

Otra razón de amor será la casa  
con la entrañable y familiar historia,  
donde aprendiera a conocer la gloria  
con que Mora sus pasos acompasa.  
Alta pared de cal que me trasvasa  
al cauce de mi infancia, mi memoria  
se conforta de luz en la ilusoria  
llamarada que asciende de su brasa.

En ella supe del amor por Mora,  
de todo cuanto guarda y atesora  
esta manchega villa de Toledo...

No quiero proseguir, estoy temblando...  
Alguien quizás en ella esté escuchando,  
no levantes la voz, hablemos quedo.

### III

La tercera razón, más exhaustiva,  
una oración que con la vuestra crece,  
una oración al Hijo que padece  
clavado en una cruz. Y nos cautiva

porque sin El, el alma, a la deriva  
entre el cielo y la tierra se estremece.  
Y es tan verdad su cruz que nos parece  
por ello Vera-Cruz definitiva.

Como veis mis razones son de peso  
y es acaso por eso, sí, es por eso,  
el que esté siempre Mora en mi latido.

Mi devoción allí, allí mi fuente,  
mis amigos también, allí mi gente:  
¡No puede quedar Mora en el olvido!.

*Publicado en el programa de "Ferias  
de Mora", 1974*

## UN OLIVAR EN LA MEMORIA

### I.- ORACIÓN PERSONAL POR EL OLIVO.

*"Cada poeta tiene su monte de olivos..."*

#### I

**P**orque no soy amante olvidadizo,  
 porque te he sido fiel, hueso por hueso,  
 porque mis manos son en tu corteza  
 como un musgo tenaz y verdinegro;  
 porque fueron mis pies hacia tu tronco  
 y ahora soy caminante sin regreso,  
 porque gocé mi libertad sin trabas  
 y ahora estoy retenido por tu viento,  
 te escribo, olivo, como quien escribe  
 a un querido y antiguo compañero...

*"Por el olivar  
 se vió a la lechuza  
 volar y volar..."*

A. MACHADO.

Me siento bajo el álabe y escucho;  
 aclárame tu vegetal secreto.  
 Sé que tu gris-tristeza nunca alcanza



la frágil hermosura del almendro,  
ni la esbeltez del chopo, ni la oscura  
robustez de la encina, ni el misterio  
del sauce que solloza sin motivo,  
ni el sangrante fulgor de los cerezos,  
ni el penacho de palmas arrogantes  
de la palmera altiva del desierto.  
Cada fronda su trino y su alegría,  
cada rama su nido y su aleteo;  
no están los ruiseñores en tu noche,  
ni los mirlos se ocultan en el hueco  
de la redonda copa, ni se escucha  
el rápido piar de los jilgueros.  
Lo tuyo son palomas mensajeras,  
ramas de paz y cándidos zureos.  
(Si acaso, la lechuza machadiana  
con los míticos ojos bien abiertos.)

Olivos que comprenden la amargura  
de cada noche triste y cada huerto;  
Getsemanís sin ángeles ni antorchas  
hundidos en el drama del silencio  
pues quien los quiere bien, nunca los canta,  
y quien los canta, a veces, pone el beso  
de la torpe traición en su abandono  
cercándolos con lanzas de desprecio...

Al darte mis estrofas, noble olivo,  
yo no se si te admiro o compadezco,  
mas de mi corazón a tu madera  
sube la fresca savia de mis versos.

**SONETOS DEL OLIVAR****I****DE COMO PODEMOS, CON AMOR, CONSEGUIR  
EL VERDE MILAGRO DE UN OLIVO**

Poned una ilusión sobre una loma,  
dadla color verde primavera,  
izadla como lírica bandera  
y colocad sobre ella una paloma.

Bañadla con la luz que se desploma  
desde el manchego cielo, de manera  
que cada rama quede prisionera  
del viento que la mece o que la doma.

Alzad el tronco en la ladera incierta,  
acariciad con mimo su ramaje;  
que admire su humildad un mundo altivo...

Conseguiréis un árbol que se injerta  
en la clara esperanza del paisaje:  
llamadle "paz" o, si queréis, "olivo".

II  
YO TENGO UN OLIVAR Y UNA TRISTEZA

*"Junto a este verde grito de olivares  
quiero clavar el tiempo entre dos fechas..."*

F. MENA.

Yo tengo un olivar en mi pasado,  
-en el pecho se empapan sus raíces-.  
Tengo un lagar de oscuros jaraices  
donde reposa el corazón varado...

El olivar, mi gloria y mi pecado,  
-capítulo de tiempos aprendices-  
por donde voy, sin pausas ni deslices,  
con un verso de amor enarbolado.

No se si verso a verso o rama a rama  
mi devoción al olivar proclama  
lema y bandera, oración y canto...

¿Quien varea mis sueños?. ¿Quién procura  
llevarlos al molino que tritura  
mi amargo fruto y le transforma en llanto?.

III  
AQUEL OLOR A ACEITE DE MI INFANCIA...

*"Aceite que sería como un ángel profano,  
con túnica esmeralda, con vocablos de brasa..."*

J. MELÉNDEZ.

Me está manando un llanto verdeoliva,  
no sé si sangre rubia por las venas,  
amasijo de pulpas y de penas;  
sustento de mi lámpara votiva.

Aceite escurridizo que me esquivo,  
que baja por mi tolva a manos llenas,  
unción suavizadora de cadenas,  
relámpago de luz y llama viva.  
Desde mí ayer, en la remota infancia,  
conservo en mi recuerdo la fragancia  
del aceite, dorado lagrimón...

Tesoro vegetal que me empocilla,  
aceite virginal que, sin mancilla,  
encandila de luz mi corazón.

## TRILOGÍA DEL OLIVAR

### I DESCRIPCIÓN

Un olivar al sitio del Cariño  
en el pago feraz de la memoria,  
la extensión no la sé, solo su historia  
unida con mi historia desde niño.

No es grande ni pequeño, si le ciño  
con mis brazos y se la trayectoria  
de su fronda más alta y decisoria  
es que con rama y tronco me encariño.

Limita con el alma por el Norte,  
con la ilusión, la linde del Saliente,  
mi esperanza le cerca a Mediodía...

Su descripción cabal no es que me importe;  
no quiero suponer que hacia Poniente  
límite con mi muerte cualquier día.

### II VALORACIÓN

¿Qué cantidad asigno a cada olivo  
y cuánto vale el olivar entero?  
No he de ponerle precio, lo que quiero  
es marcar su valor definitivo.

Míradle bien, acogedor y esquivo,  
del verde valle al ceniciento otero,  
de sus propias raíces prisionero,  
según el viento, en humildad o altivo...

¿Quién le tasa a las luces de la aurora  
cuando tiñe de rosa su ramaje  
o a la noche en la plata de la luna?

No pongáis precio donde el alma mora,  
no valoréis el íntimo paisaje:  
lo que menos importa, la aceituna.

### III

#### TÍTULO Y REGISTRO DE PROPIEDAD

Al olivar se va por cien caminos,  
-cada camino sabe de mil pasos-.  
Sendas de muchos triunfos y fracasos,  
veredas señalando cien destinos...

Gimen en él las tórtolas, sus trinos  
anuncio son de auroras y de ocasos.  
-Años de plenitud, años escasos,  
pero siempre la muerte en los molinos-.  
En sus brazos no caben ramas secas,  
enraizado en el pecho sube y crece;  
es un afecto antiguo y heredado.

Por razones de amor me pertenece.  
Está libre cargas e hipotecas  
y el corazón le tiene registrado.

## EPÍLOGO

Un olivar en mi memoria,  
unos caminos que se embarran  
cuando las nubes invernales  
lloran tristeza y en las ramas  
las aceitunas de azabache  
tiemblan de miedo ante las varas.

En los olivos, los recuerdos  
tejen, destejen, telas de araña  
donde se prenden y desprenden  
vidas y cosas ya pasadas.

Aún hace frío; sobre el suelo  
las aceitunas entre escarcha  
son negras, mínimas monedas  
que esperan unas manos blancas  
que con cariño las recojan  
una por una, sin contarlas.  
Si no se cuentan los sollozos,  
ni los suspiros, ni las lágrimas,  
no ha de contarse lo que es solo  
culminación de una esperanza.

## PETICIÓN FINAL

Un olivar en mi memoria,  
unas raíces que me arraigan.  
Que nadie tale tus olivos  
porque allí, Mora, está tu alma.

*Primer premio de XVI Certamen  
Nacional de Poesía "Fiesta del Olivo"  
de Mora*



**LLAMEMOS A LAS COSAS POR SU NOMBRE**

**S**i vuestra tierra se me sube al alma,  
alma tiene que ser, yo lo aseguro.

¿Donde el surco es terrón y solamente  
es la amapola flor y el cardo espina?

¿En qué lugar cada racimo es sólo  
fruto en sazón para colmar bodegas?

¿En qué besana cada espiga crece  
para acabar harina en un molino?

Decidme la verdad:

¿En dónde empieza  
el camino que acaba en cada tarde,  
la aventura que os nace en cada aurora  
o la flecha de luz de vuestro río?

No lo podréis saber;

Nunca se sabe  
lo exacto de las cosas,  
ni la cifra de estrellas en la noche,  
ni el número de pétalos en Mayo,  
¡ni la cuenta cabal de los suspiros!

Decidme la verdad honradamente  
y llamemos las cosas por su nombre  
como es llamar a la cardencha, pena;  
al llano, soledad; al alba, risa;  
a la viña, nostalgia. A cualquier pueblo  
cauce de amor, molino de esperanza,

alta torre, libérrimo albedrío.  
No me deis del amor definiciones,  
dadme en cambio noticias  
de aquella labradora-cenicienta,  
cambiando sus abarcas por chapines  
o trocando la lana de su rueca  
por guedejas de sol y trenzas de oro,  
antes de dar las doce en la locura  
del caballero andante enamorado.

Decidme la verdad. Sedme sinceros,  
no me midáis barbechos por hectáreas  
cuando están conseguidos por sudores,  
no me contéis por horas las distancias  
cuando a fuerza de fe se abren las sendas  
y a fuerza de caricias los caminos.  
No llaméis a los pueblos como suelen  
ponerles en los mapas, con palabras  
que son sólo razón clara y precisa  
y nada dicen de la cal dormida  
en brazos de la luna por los muros,  
ni recuerdan los patios con un pozo  
para alcanzar estrellas en su fondo,  
velar armas antiguas en su pila  
o... refrescar en el verano el vino.

Decidme la verdad, Si lo deseo  
es por saber el nombre de las cosas  
y poner mi reloj a la hora en punto  
en que salen al campo los pastores,  
porque sé que delante de sus silbos  
han partido en el alba los Quijanos.

Yo no puedo explicaros -perdonadme-  
si aquello es un palacio o una venta,  
a cuántas leguas de pasión se queda  
un lugar al que llaman El Toboso,  
ni si van los caballos por el aire  
o sólo son ingenios de madera  
para bromas amargas y sin risa.  
Voy soñando la Mancha y os lo digo;  
la prefiero interior, callada y mía.  
En cambio preguntadme si sé de su esperanza,  
si he medido el alero de sus nidos.  
Os contaré con gusto  
cuántos años de vida gasta un hombre  
para ver hecho el tronco de un olivo,  
cuántos golpes de azada, cuánta arruga  
para cavar la viña...  
Preguntadme y decidme de sus hombres,  
los zaheridos de olvidos y cardenchas,  
los que fueron racimo muchas veces  
sin un lagar final ni una vendimia.  
Preguntadme por ellos, los que podan  
y siegan y madrugan,  
los que son escuderos de una idea,  
barberos de su yelmo de Mambrino,  
lanceadores de todos los rebaños,  
bachilleres de todos las sapiencias,  
Crisóstomos de todas la Marcelas,  
prisioneros de cuevas de despacho,  
derrotados por todos los yangüeses,  
¡caballeros de todas las justicias!

Decidme la verdad: hablemos claro  
sobre esta Mancha nuestra.  
Preguntadme por ella. Yo os respondo  
y quiero saber más,  
pero no nombres,  
ni hazañas, ni siquiera geografía.  
Llamemos a las cosas de tal modo  
que hablemos solamente de su esencia.  
Si vuestra tierra se me sube al alma  
alma tiene que ser. Yo lo aseguro.

*Del libro*

*"Cardencha de tu amor en lejanía"*

**POEMA DE LAS CUATRO COSECHAS**

**M**e conozco La Mancha paso a paso  
y me atrevo a dar fe de sus cosechas.

Conozco sus veranos, cuando el trigo  
es amarilla redondez perfecta,  
bajo el agudo pedernal del trillo  
sobre el duro guijarro de las eras.

Conozco sus otoños de vendimia,  
cuando toda La Mancha carretea  
con júbilo de cánticos y risas  
convirtiendo el trabajo en una fiesta.

Conozco sus inviernos de aceituna  
sudando y trasudando por las prensas,  
fervorosos de bíblicos ramajes  
adelantando hosanas en las sendas.

Con las cuatro cosechas de sus campos  
no colmaré de trigo mi panera,  
ni saciaré la sed de mis tinajas,  
ni haré con la aceituna mi molienda.

Dejadme de las lindes en otoño  
cosechar mi gavilla de cardenchas.  
Para vosotros queden los racimos  
y quede el pan en vuestras nobles mesas.

Quede el aceite reposado y quieto  
en los verdes pocillos de la espera,  
y quede el mosto fermentando sueños  
en la pausa final de las bodegas.

Dejadme el tallo inútil de los cardos  
punzándome de hermosas impaciencias,  
dejadme espinas para darle al aire  
la inquietud presurosa de su espuela.

Dejadme que me abrace con su angustia,  
que mis manos se arañen con su pena,  
que se desgarran estos dedos míos  
gastados de caricias pasajeras.

Que los sienta cilicio sobre el pecho,  
que su pasión y soledad comprenda,  
que se clave su dardo en cada verso  
y levante su olivo por bandera.

De las cuatro cosechas de La Mancha  
la del dolor la preparó un poeta,  
un soñador que tuvo su barbecho  
en las lindes de sol de Valdepeñas.

Me conozco La Mancha surco a surco;  
¡Dejadme la mejor de sus cosechas!

*Del libro*

*"Cardencha de tu amor en lejanía"*

**NO LE DIGAS A NADIE**

**N**o le digas a nadie que el Yelmo de Mambrino es solo la bacía rural de algún barbero...

No le digas a nadie que es máquina el molino, que aquello es un rebaño pero jamás ejército...

No le digas a nadie que no es una doncella la moza de partido que está junto al ventero...

No digas que es posada la que soñó castillo, sigue creyendo paje al guardián de unos cerdos y deja a Dulcinea en su eterno Toboso

sin decir que su nombre es Aldonza Lorenzo...

¿No ves que en la llanura a fuerza de ser rasa llaman monte y altura a lo que solo es cerro?.

¿No ves que cuando crece un manojo de juncos gozosamente piensan que el agua corre en ellos y el río se adivina, se escapa, se presiente pero por fin se esconde bebiéndose el silencio?.

Camina, caminante, "la del alba sería..."

El Campo de Montiel es un campo de fuego donde el sol va abrasando los cardos y los trigos y solo quedan verdes racimos y sarmientos.

Atrás queda la aldea -tejados y tapiales- atrás las largas noches dolientes del invierno

con libros y quimeras soñando la salida mientras todos descansan y tu quedas despierto.

Camina, caminante, la tierra es aventura, tu brazo es necesario para borrar entuertos

que aún quedan muchos hombres atados a la encina  
recibiendo los golpes de un Haldudo soberbio.  
... Carril de los Yangüeses, batanes y molinos,  
leones, galeotes, fantasmas, posaderos,  
rebaños y Marcelas, Crisóstomos amantes,  
cautivos y marqueses, hidalgos y cabreros.  
Camina, caminante, La Mancha está esperando  
tu voz y tu palabra, tu valor y tu gesto  
no importa que se rían, que Sancho se acobarde,  
para ti la aventura, los demás con su miedo,  
con su alforja y su vino, su ínsula y su gloria,  
sus bodas de Camacho, su miseria y su queso...  
... Aldonza por la tarde cansada de cedazos  
está, pura nostalgia, soñando sin saberlo.  
Camina, caminante, el llano es esperanza  
y a veces se confunde por raso con el cielo.

¡Oh tierra de espejismos y de árboles fingidos  
en crujientes cardenchas de huecos esqueletos!.  
¡Oh tierra soñadora que malgastas tu vida  
en un esperanzado pero imposible sueño!.  
¡Oh tierra que desecas los cauces y las fuentes,  
los surcos y la espiga, la flor y los cerebros!.  
No le digas a nadie la verdad de estas cosas,  
camina con el peso fatal de estos secretos...  
No le digas a nadie que el loco Don Quijote  
era Alonso Quijano de sobrenombre "El Bueno".  
¡Que nadie, nadie, sepa que tras de sus hazañas  
se nos murió en su casa serenamente cuerdo.

*Primer premio "Alfredo Serrano",  
de Argamasilla de Alba, en 1972*



## INVITACIÓN A LA VENDIMIA

Vamos a vendimiar en la mañana;  
tengo dos viñas allá en los alrededores de La Mancha.  
Una viña en un cerro y otra viña en el alma.

Son iguales las viñas. En donde estén plantadas  
no importa demasiado, al final, lo que pasa,  
es que se enredan los zarcillos donde no se esperaba...

Tengo dos viñas, y una casa, y unas cuantas tinajas  
para el mosto, o el llanto, o la nostalgia.  
Voy de la viña al pueblo, en el pueblo a la casa,  
en la casa hasta el patio donde están las tinajas.  
Voy con uvas, con versos, con pálpitos, con lágrimas;  
con el pájaro roto de una ilusión sin alas.

Vamos a vendimiar en la mañana.  
Los cestos, ya dispuestos, en el zaguán aguardan.  
Mi mano con tu mano, -navaja con navaja-...

Ya no quedan estrellas; las ha borrado el alba.  
Ahora ya todo es luz, la casa  
es fanal transparente. Mejor, las cosas claras.

Tengo dos viñas allá en los alrededores de La Mancha.  
Yo cuidaré de la que está en racimos adornada,  
tu cuida de la otra, de la que no se ve, de la plantada  
en el barbecho ancho de mi vida, y aguarda...

Si las dos nos dan fruto vale la pena la madrugada.  
Yo cortaré racimos, tú cortarás palabras.  
(Yo acabaré cortando los besos que me faltan.)

*Premio "Bajarí",  
de Palma de Mallorca, 1974*

**CÁNTICO TRISTE PARA UN RACIMO OLVIDADO**

**S**olitario en las viñas ya sin hojas  
un último racimo está olvidado.

.....  
Es casi de nostalgia y de recuerdo,  
es casi como el verso que sin nombre  
jamás recitará ningún poeta.  
Añora a sus hermanos, los que fueron  
en gozosas vendimias soleadas  
a morir en entrega generosa  
en un fresco lagar.

Casi martirio su fin ante el tormento  
de torturantes prensas y de voces.  
Casi sangre su zumo discurriendo  
hacia esa catacumba misteriosa  
con pozos y tinajas en su hondura.  
Pero esto no, se nos quedó en la cepa  
olvidado de manos femeninas  
para morir despacio, lentamente,  
en sacrificio estéril, sin medida.  
Acerico de avispas insaciables,  
pálido ya, sin brillo y sin reflejos  
para soles, rocíos y mañanas.

.....  
También habías nacido como ellos  
para acabar en vino jubiloso,  
para morir entre guitarra y copla,  
para alegrar manteles y cristales,  
para ver en la bota las corridas,

para acabar en jarro de posada  
entre mozas, arrieros y caminos.  
También tú como ellos tus hermanos  
esperabas ansioso ese momento  
del carro y el cantar y la bodega  
como mueren los héroes, casi humano final,  
casi victoria.

Pero así no, así, tan olvidado,  
tan dolorosamente entristecido,  
momia de lo que fuiste, seco y solo,  
cadáver vegetal, uva marchita.

.....

Recojo en este otoño tu tristeza,  
vivo tu soledad, siento tu olvido.  
No puedo consolarte ni decirte  
que otros nuevos octubres se presienten,  
que otra vez con el alba  
vienen carros cantando los caminos.  
Pero tu también eres como ellos  
no importa que te mueras o te seques  
y entre polvo de arados y rebaños  
se pudra tu ilusión y tu figura.  
Te quiero recoger en mi poema  
como cuidada hoja en el archivo  
caliente de mi amor y de mi vida.  
Fermenta en el ardor de mis palabras,  
se vino en la bodega de mi alma,  
y sangra con mi sangre  
celebrando conmigo tus vendimias.

*Premio "Chilanco", del Grupo  
Trascacho, de Valdepeñas, en 1971*

## LA MANCHA NO TIENE MAR

**L**a Mancha no tiene mar,  
no tiene playas doradas,  
solo tierras encarnadas  
que llaman de pan llevar.

La Mancha no tiene mar,  
pero la tuvo algún día  
y a fuerza de fantasía  
sueña a veces con el mar.

Es cierto que en su soñar  
no entiende rumor de olas,  
ni sabe de caracolas  
que puedan al mar cantar...

La quedó un sabor a sal  
y espejada en las lagunas  
la mentira de mil lunas  
sobre mil noches de cal.

Un ventarrón marinero  
moviendo el viejo molino  
donde muele su destino  
un capitán-molinero.

Un horizonte sin bruma  
que se advierte en lontananza,

un hálito de esperanza sobre  
un anhelo de espuma...

Yo creo en tu viejo mar  
y en tu pasado marino  
y se que por tu camino  
se pudo en tiempos bogar.

¿Qué algas rojas o amarillas?  
¿Qué pez de aletas doradas?  
¿Qué sirenas encantadas  
limitaron tus orillas?

¡Ay, si pudiera!. ¡Quimera!,  
botar mi barca en tus llanos...  
¡Qué rutas para mis manos  
y mi ilusión marinera!.

Pero ya no puede ser,  
ya tu amor es fantasía;  
recuerdo solo de un día,  
ya querer y no poder...

Aunque recuerdo del mar,  
Mancha abrasada y ardiente,  
te quedó ese sol poniente  
que está pidiendo ese mar.

Te quedó un sabor a sal,  
-salina cada laguna-,  
y el milagro de la luna  
sobre tus casas de cal.

## NO PINTES ESE CUADRO

**E**l campo es fácil de pintar a veces  
si queremos pintarle solamente,  
si queremos hacer con tierra y árbol,  
con el hombre que ara o la cigüeña  
un cuadro muy bonito.  
El campo es fácil de pintar entonces.  
(Blanco de la pared, azul del cielo,  
el barbecho rojizo, verde el chopo,  
amarillo el trigo en el verano,  
luminosas las márgenes del río.)  
El campo es fácil de pintar si lleva  
el pintor solo afán de pinceladas  
por una superficie sin hondura  
para un marco barroco y pretencioso  
que recuadre con oro lo fingido.  
El campo es fácil de pintar si pones  
más pequeña la casa en lejanía,  
más matizado aquel rincón de sombra,  
más claridad de sol sobre las aguas  
y unas aspas perfectas al molino.  
El campo es fácil de pintar si guardas  
distancias y matices y colores,  
si cada cosa adquiere su relieve,  
si cada línea es limpia y difumina  
la verdad o el engaño de un estilo.  
El campo es fácil de pintar entonces...  
Pero yo te pregunto y no pregunto;

¿De que color es el sudor o el llanto?

¿De que color es el tesón o el miedo?

¿De que color tu alma, campesino?.

Ya no es tan fácil repartir colores  
por un lienzo-cuartilla terso y blanco,  
ya no es tan fácil madurar la espiga  
o sombrear el tronco de la encina  
o pintarle aceitunas al olivo.

Ya no es tan fácil conseguir aciertos  
para dar con el cardo de la duda,  
para copiar solanos despiadados,  
para poner la sed de amor y siesta  
o acertar con el tono del olvido.

Ya no es tan fácil, no, ya se resiste  
el pincel impotente en su trabajo  
ni le nacen raíces al dibujo  
ni encontramos hondura en la paleta  
para trazar misterios y caminos.

¡Que difícil pintar!. Si tu supieras  
cuanta arruga de carne por la tierra,  
cuanto tiempo de tierra por el llano,  
cuanto llano dormido bajo el cielo,  
cuanto surco baldío...

Si supieras, pintor, si lo acertaras,  
si supieses la pena de los pozos,  
la soledad del cardo de las lindes,  
el revuelo del pámpano en el viento,  
la nostalgia del último racimo...

.....



Pero no pintes, no, no nos confundas  
ese cuadro bonito.

(El azul para cielos y montañas,  
el ocre para el llano,  
el violento carmín a la amapola,  
el blanco en la pared y verde el río.)

.....

Yo sigo preguntando y me pregunto;

¿De que color el árido destajo?

¿De que color la lluvia?

¿De que color la helada?

¿De que color el hambre?

¿De que color tu alma, campesino?.

*Primer premio "Alonso Quijano" de  
Alcázar de San Juan, 1970*

## POEMA DE LOS DOCE VIENTOS MOLINEROS

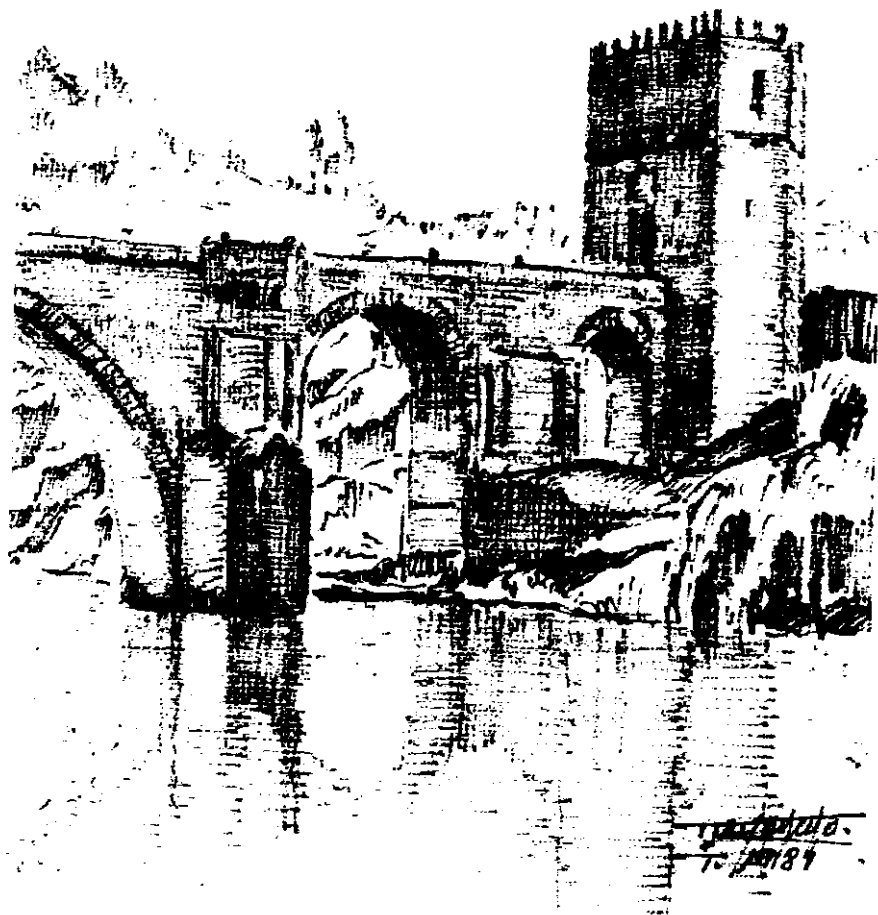
**D**oce vientos que vienen de otras tantas  
esquinas celestiales y arcangélicas  
son los que ponen en redondo vuelo  
las aspas impasible del molino.  
Cambiaron en su ruta apresurada  
la leve carga de la blanca pluma  
o la certera dirección del pájaro  
por el peso tenaz de la madera.  
Apóstoles del aire  
diciendo por los cerros su doctrina,  
contando la parábola del trigo  
que acabó siendo pan o Sacramento.

Vienen de lejos deshojando viñas,  
ganando a las montañas por la cumbre,  
ondulando las aguas de los ríos,  
desconcertando chopos y veletas.  
Llevan algunos retenida espuma  
con eco de una playa de suspiros  
pero otros tienen sequedades frías  
de páramos altísimos y gélidos,  
terrales desbocados, ábregos contenidos.  
Cada viento se llega hasta las aspas  
a dejar su mensaje volandero.  
Gabrieles de las tardes de molienda  
anunciando cosechas milagrosas  
porque el amor del grano se desgrana  
en el rodar constante del molino.

Pero un viento desgarr,  
deshace margaritas inocentes,  
golpea con su furia los postigos.  
Largo látigo duro de las tardes,  
flagelo de los llanos,  
azote horizontal de los caminos.

Es el viento traidor de la desesperanza,  
el viento del desgarr,  
el viento más cruel y decidido.

Por los doce caminos de la tarde  
vienen los doce vientos molineros.  
Pero en habiendo doce siempre hay uno  
que falle y que se venda  
en la hora en que el trigo ya no es trigo.



*San Martín es el paso*

## **UNA ILUSIÓN ANCLADA JUNTO AL TAJO**

*(Toledo y sus pueblos)*

Para Rafael, Toledo fue algo presente, distinto y propio. Más allá de toda razón administrativa, Toledo fue la ciudad imperial y la capital de un reino, el de Toledo, antes de serlo de una comunidad con apellido castellano y manchego. También, y ello es posible, la capital de provincia que centralizaba estudios medios y superiores y regía a los funcionarios de una demarcación. Toledo para Rafael era, cordialmente, una mezcla de arte universal, pequeños recuerdos de mocedad y sentido corporativo de la Academia donde tan feliz se hallaba correspondiente desde La Puebla de Montalbán y correspondido por el afecto de los numerarios.



*Tajando grises peñas*

**CORTANDO GRISES PEÑAS**

**T**ajando grises peñas  
orilla el Tajo  
cigarrales floridos...  
(De Garcilaso  
las riberas doradas  
al sol de Mayo.)

Para mis alegrías  
tus campanarios  
y para mi amargura  
tu Pozo Amargo...

Alcántara se llevo  
mis pensamientos  
San Martín es el paso  
de otros recuerdos.  
Dime, Toledo,  
por cual de los dos puentes  
se irán mis sueños.

## EVOCACIÓN

Los árboles de la Vega  
me miran y me conocen.  
Eco de mis pasos guardan  
los oscuros callejones.  
Las piedras de las esquinas  
no han olvidado mi nombre...  
...Las toledanitas sí,  
que éstas no son las de entonces.



## CADA CALLE, SU CAMPANA

**P**or cada cinco campanas  
conozco cinco conventos.  
Por cada cinco clausuras,  
cincuenta renunciamentos.  
Por cada rosario, el alma,  
deshoja cinco misterios.

Por cada reja sin sol  
la nieve de cinco dedos.  
Por cada cinco suspiros un calle  
de Toledo.



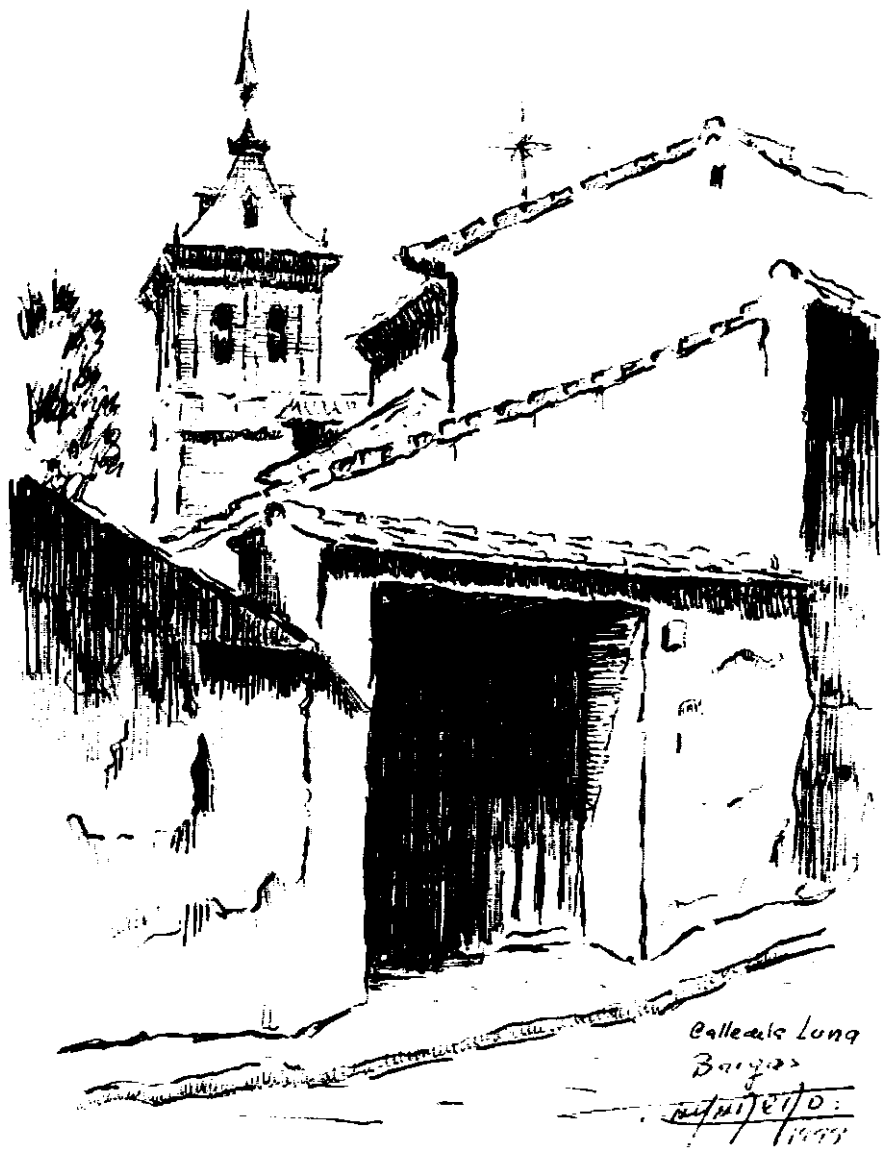
*Viene por la calle Dios*

**CORPUS CHRISTI**

**V**iene por la calle Dios,  
-Hostia de nieve, paloma-,  
en su custodia de Sol.

Dicen de oro y digo no,  
que Dios está por encima  
del oro que despreció.

(Toledo, que lo sabía,  
sobre el oro puso amor.)



*Por Bisagra, de Bargas los panaderos*

## PUERTA Y PUENTES

*(Ayer)*

Por Bisagra, de Bargas  
los panaderos,  
las ciruelas que Olías  
dora en sus huertos.  
Por Alcántara cruzan  
vinos manchegos,  
el aceite dorado  
y el blando queso.  
Arrieritos de Mora;  
mulas sin miedo  
subiendo hasta la Bola  
del Miradero.  
Por San Martín el paso  
de carboneros,  
de la Puebla los frutos  
del dulce hueso...

Por el Cambrón los frailes  
a su convento.  
Por la Puerta del Sol  
el sol se ha puesto.

No hay quien olvide puentes  
que están abiertos.  
No hay quien cierre las puertas  
que ayer se abrieron.  
Toledo es puente y puerta  
del sentimiento.

*Todos los poemas del capítulo  
«Una ilusión anclada junto al  
Tajo», incluidos hasta aquí,  
corresponden al libro inédito  
«Cantarillos de Toledo».*

**DE COMO TOLEDO, CASI NAVE, SE HACE  
A LA MAR DE LA HISTORIA CON SU  
CAPITÁN**

**T**oledo es una nave que se inquieta  
por hacerse a la mar, Tajo adelante.  
Una proa de piedra que, tajante,  
está esperando un capitán-poeta...

Cada torre, espigándose en veleta,  
es un mástil mayor. Cada arbotante  
está pidiendo jarcias. Lo bastante  
para su altivo porte de goleta.

¿Navegará a Lisboa o, por costumbre  
quedará en "peñascosa pesadumbre",  
lejos del mar, varada en el ocaso?.

Toledo es una pétrea maravilla;  
una ilusión anclada, o una quilla  
y el capitán se llama Garcilaso.

## HABLA LA PUEBLA DE MONTALBÁN

## NO ME NEGUÉIS UN SUEÑO TAN HERMOSO...

*"No falta la opinión de que Rojas  
decidió para su obra un escenario  
ideal compuesto con detalles  
conocidos por él en varias ciudades..."*

F. C. SAINZ DE ROBLES.

**S**i San Miguel en torre campanea,  
si una calle se llama "Tenerías",  
si hay casas con celosas celosías  
y huertos donde el sol pasa y pasea...

Si el río es la saeta que asaetea  
el horizonte azul todos los días,  
si en los floridos sotos hay umbrías,  
aquí pudo ser fuego Melibea.

Fuego, calor, imán y pura llama,  
femenino reclamo que reclama,  
paloma ante el halcón de su galán.

¿Donde empieza, en verdad, lo prodigioso..?  
(No la neguéis un sueño tan hermoso  
y dejemos las rosas donde están.)

*Del premio "Montes de Toledo", 1981*

## **CANCIONES Y MEDITACIONES CON FONDO DE OTROS PAISAJES**

*(Páginas viajeras)*

Ni la poesía tiene fronteras ni el poeta quiso encerrarse en su propio ámbito. Viajó y por donde fue la impresión saltó a sus versos. Primero Madrid, el Madrid de su nacimiento y también de sus frecuentes viajes y estancias, al que saluda dando al aire su pañuelo. Luego, como era de suponer la otra Castilla y también las regiones que rodean a las Castillas: Extremadura, Aragón, Andalucía. Y como muestra de su salida a otros exteriores un soneto a las fuentes de Roma...



**ADIÓS, MADRID...**

Nunca es adiós, Madrid, siempre hasta luego,  
dar la vuelta a la calle y a la esquina...  
(El corazón lo sabe y se reclina  
en un recuerdo vivo cuando llego.)

Tú me das mucho más de lo que entrego,  
-el maternal cuidado se adivina-.  
Solo soy un poeta que se inclina  
en el ocaso ardiente de tu fuego.

Madrid será lo que la gente quiere,  
-lo que quiera la gente o lo que diga-,  
(dijo una vez: "Desde Madrid al cielo...")

Isidro empuña la ancestral manquera;  
brota la rosa al borde de la espiga  
mientras le doy al aire mi pañuelo.

## CÁNTICO INEVITABLE AL RÍO MANZANARES

### I

Río solo por el nombre,  
-breve trago, corto espejo-  
imprescindible reflejo  
para que Madrid se asombre.  
De literario renombre  
pues siendo de tal manera  
han cantado tu ribera  
las más acertadas plumas...  
¡Y te han inventado espumas  
que ni soñaste siquiera!.

### II

Pero al fin y al cabo, río  
pese a todos los pesares...  
Dolor, el del Manzanares,  
que ya puedo llamar mío.  
Vereda de mi desvío,  
ciudadano e infeliz  
al que han llamado aprendiz,  
burla burlando; con saña...  
¡Corriente que a nadie engaña,  
ni aun a su mismo Madrid!.

## III

Monte de jarras y encinas  
dándole en El Pardo fondo.  
Cauce que, mondo y lirondo,  
se quedó sin golondrinas.  
Jugando a las cuatro esquinas,  
-Soto de "migas calientes"-  
se le olvidaron las fuentes  
donde fuera de cristal...  
Viviendo así, bien y mal;  
pobre en agua, rico en puentes.

## IV

¿Dónde aquellas praderías  
y aquellos umbrosos sotos?.  
¿Dónde los tiempos remotos  
de fiestas y romerías?.  
Cuando, feliz, te perdías  
entre juncos ribereños  
y eran tus airosos dueños  
los chisperos y las majas...  
¡Pandereta sin sonajas  
de los gozos madrileños!

## V

Río que por serlo tanto,  
y en contra de lo que digan,  
corriendo va a que bendigan  
sus orillas los dos Santos.

Ermitas de cal y canto,  
 San Antonio en la Florida,  
 San Isidro en la muñida  
 tierra de surcos y arados...  
 ¡Ay, río de mis pecados,  
 con el agua arrepentida!.

## VI

Afluyente picaresco  
 con el que Madrid se abraza  
 y al lejano mar reemplaza  
 del modo más pintoresco.  
 Río de la luz; goyesco,  
 poco curso y mucha vega,  
 juega a la gallina ciega  
 entre risas y reveses...  
 ¡Y el puente de los Franceses  
 sobre tu historia andariega!.

## VII

Río casi toledano  
 por el puente de Toledo,  
 murmurando -leve y quedo-  
 la sed de cada verano.  
 Capaz para un océano  
 en la puente segoviana  
 donde la piedra se hermana  
 con la piedra.

Imperdonable;  
 te quisieron navegable  
 sin contar con tu desgana.

## VIII

Dile río, cuando al mar  
en brazos del Tajo vayas  
que Madrid no tiene playas  
pero las quiso soñar...  
Da al océano el cantar,  
de una villa que creía  
que al crecer ella, crecía  
el curso de su riachuelo...  
De todos modos, consuelo  
fluvial en tanta sequía.

## IX

Desciende Madrid a verte  
en cuesta que baja brusca  
y en tanto que más te busca  
más va perdiendo su suerte.  
En su mito te convierte  
y su vida simboliza  
el agua que se desliza  
mitad pena, mitad gozo...  
¡Acaba siendo sollozo  
tu canción, ayer castiza!.

## X

¡Qué solemne!. ¡Qué despacio!.  
¡Con qué elegancia recorres el camino!.  
¡Cuántas torres  
se van copiando en tu espacio!.  
Blancas piedras de Palacio  
navegan la turbia vena.  
Casa de Campo, la arena  
con brillos de falso oro.  
¡Frondas del Campo del Moro  
y muro de la Almudena!.

## XI

¡Ay, mi Jordán madrileño  
dando a la villa bautismo,  
capaz de todo heroísmo  
después de ser tan pequeño!.

¡Ay, Manzanares risueño,  
-sainetero y socarrón,  
romero por devoción,  
algo loco y algo pillo...-  
¡Qué música de organillo  
se lleva al mar tu canción!.

## ALMA MATER

*"Alto soto de torres..."*

MIGUEL DE UNAMUNO

Quédese Salamanca junto al río  
reflejando en el Tormes la hermosura  
de las torres que marcan su estatura,  
no se si presunción o desafío...

Quede la Plaza en paz, pues yo confío  
que tan bella y perfecta arquitectura  
es y será la lírica envoltura  
del charro corazón noble y bravío.

Queden en Salamanca las espuelas,  
torres y encinas sigan centinelas,  
-campo y ciudad que en el amor aúno-

Dorada al sol, y liberal, y franca,  
¡Quédense para siempre en Salamanca  
las sombras de Fray Luis y de Unamuno!

**DÉCIMAS DEFINITORIAS**

**D**el Castillo al Arlanzón,  
de Catedral a muralla,  
Burgos gana la batalla  
a fuerza de corazón.  
Alamos del Espolón  
sus leales mesnaderos,  
las piedras guardan sus fueros  
y en honrosa y buena lid,  
vuelve a cabalgar el Cid,  
con sus doce caballeros.

Si cruzo "Santa María"  
no paso ninguna puerta,  
que está la Ciudad abierta  
al amor de cada día.  
Mejor que puerta, diría  
brazos que, de par en par,  
se empeñan en abrazar  
en efusión que retiene  
a quien hasta Burgos viene  
como quien viene a un altar.

Altar es Burgos y es ara,  
y aquel que no se arrodilla  
es que no siente a Castilla  
dulce, heroica, limpia y clara.  
Quien en Burgos no prepara



su corazón al amor  
ignora que lo mejor  
de Burgos, y no lo callo,  
es que hay siempre un buen vasallo  
sea bueno o malo el señor.

Burgos su corcel ensilla  
y quieto, mas cabalgando  
se va a su paso ensanchando  
esta anchura de Castilla.  
Dios sabe que la gavilla  
de tan riquísima mies,  
sube luego -piedra en vuelo-  
hasta conseguir el cielo  
azul, que es mar al revés.

Pardo el suelo y la llanura  
blanca la nube y la vela,  
blanca la exacta dovela  
del arco en su curvatura.  
La gótica arquitectura  
viene a ser como el fanal  
de cuanta luz cenital  
desciende sobre la piedra  
que alza su encaje de yedra  
trepando en la catedral.

Burgos nació de la tierra  
y fue hidalgo su nacer,  
rosa que fue a florecer  
en el jardín de la guerra.  
Por eso Burgos encierra,

en la paz del caserío,  
un aire de desafío  
y un poso de desconfianza...  
Aunque, luego, su esperanza  
le ponga puentes al río.

Si cito Santa Gadea  
evocaré el juramento,  
pues aquí no hay valimiento  
ni basta con que alguien crea...  
Aquí el honor alardea  
de que un juramento es ley,  
y en la castellana grey  
si se jura no es en vano,  
ya jure un pobre villano  
o jure un altivo rey.

Así es Burgos desde el día  
en que nació de la nada,  
cota de malla y espada,  
casa-solar y abadía.  
Ciudad que se moriría  
si fuese de otra manera;  
Burgos, pendón y bandera  
contra tantos desengaños...  
Ciudad con más de mil años  
que estrena su primavera.

Por primaveral es nido  
y por delicada, flor;  
por impulsiva es amor  
y por memorable, olvido...

Si mucho Burgos ha sido  
por raíz noble e hidalga,  
mucho será lo que valga  
contra vientos y reveses.  
¡Cabalgan los burgaleses  
en tanto que el Cid cabalga!

*Del libro "Memorial de Burgos"*

**PLOMADA DE LA LUZ...**

**L**a Catedral se dora con el oro  
del sol que nimba pinos y trigales.  
Desde los cuatro puntos cardinales  
los ángeles vigilan tal tesoro.

Segovia ha puesto en ella su decoro,  
-por algo es "Dama de las catedrales"-.  
Sus piedras son sillares esenciales  
de una plaza que ayer fue corte y foro.

Única, esbelta, atrevida y sola.  
La torre en el ocaso es amapola,  
plomada de la luz, norma de vuelos...

Cúpulas, chapiteles, arbotantes...  
(Los templos en Castilla son atlantes  
que soportan el peso de los cielos.)

*Del libro "Cuatro poetas  
en busca de Segovia"*

## EVOCACIÓN EN SEGOVIA

*Con el pensamiento  
puesto en Antonio Machado*

¿Qué acueducto de estrofas ideales  
conduce el agua de tu verso puro  
y en qué hontanar, telúrico y oscuro,  
están bebiendo tus cañaverales?.

¿Que Segovia de torres fantasmales?  
¿Que Alcázar o qué pórtico o qué muro  
están cerrando con granito duro  
tus últimos y abiertos ventanales?

Eresma corre, como siempre, al Duero,  
los chopos exageran su estatura  
y hay nieve en esplendor por Guadarrama...

Hoy he vuelto a Segovia porque quiero  
en su frío, saber tu calentura  
por calentarme yo en la misma llama.

*Del libro "Cuatro poetas  
en busca de Segovia"*

**PAISAJE INTERIOR CON CASTILLA AL FONDO**

*(Cinco Meditaciones en Tierra de Campos)*

***Meditación Primera.*****PINOS PARA SOÑAR**

Un entorno de pinos. Verticales  
cruces con el dolor arrebatado.  
Una llaga manando en el costado  
y un rumor a los vientos cardinales.

Ni son muchos ni pocos; los cabales.  
Los que a Castilla, seca, le han bastado  
para ceñir su enorme descampado  
con estos leves hitos litorales.

Pinos para soñar, para la dura  
tarea de trepar hacia una nube;  
verdes globos rompiendo sus amarras...

Vegetal llamarada hacia la altura,  
místico afán que de la tierra sube  
himno estival de unísonas cigarras.

*Meditación Segunda.***LOS OTEROS**

Mi cansancio se siente respaldado  
por la joroba triste de un otero.  
Inventaré de nuevo mi sendero  
y haré presente lo que ya es pasado.

Aquí la penitencia del pecado  
-gólgota sin perdón-, yelmo y plumero,  
vuelve la tierra antigua por su fuero  
y cada nube escapa por un lado.

Cerros ganando mítica belleza  
con las almenas de una fortaleza  
que prolonga en la historia su estatura.

Cabezas cenicientas del baldío,  
o pájaros alegres su albedrío;  
muñones mutilando la llanura.

*Meditación Tercera.***LA CASA CERRADA**

Hay en Tierra de Campos una casa  
como tantas, cerrada a cal y canto.  
Quiero decir tapiada a pena y llanto;  
tristeza del recuerdo en su argamasa...

En orfandad, la trébede, de brasa;  
crujen las vigas en total quebranto,  
hilan unas arañas... Mientras tanto  
la casa muere porque el tiempo pasa.

Oxidados de olvido los balcones,  
en los aleros, ya, no hay gorriones  
alborotando entre la luz incierta...

Vence la soledad. La casa sabe  
quien se llevó, con el amor, la llave  
y que sombra se esconde tras la puerta.

### *Meditación Cuarta.*

## **RÍO CAUDAL Y MAR IMPREVISIBLE**

Ríos que van al mar -olas de muerte-,  
eras que ya han perdido su verdura,  
tristeza de la vida, sembradura  
en la que un surco de dolor se advierte.

(A solas con sus versos -con su suerte-,  
pasión bajo la bélica armadura,  
de fuente a mar, de escollos a llanura,  
un hombre con la muerte se divierte.)

Los ríos del morir colman sus venas,  
Castilla ha reflejado sus almenas  
en la mansa corriente de un cantar...



(Vuelvo al poeta con el sentimiento  
de una estrofa en el alma, a flor de viento,  
a flor de trigo verde sin granar.)

*Última Meditación.*

## CASTILLA ES UNA NIÑA JUNTO A UN RÍO

El surco cereal se torna cumbre  
para ser, de repente, nido y peña,  
amor inalcanzable que se sueña  
y crece más para que en él me encumbre.

Necesario será que me acostumbre  
a tal grandeza, si el terrón se empeña  
en darme a conocer el santo y seña  
para que en nieve y roca le vislumbre.

Alta Castilla abriéndose a los llanos,  
ruta ancestral de los foramontanos,  
primitiva muralla en desafío...

Tiemblan los chopos y el trigal suspira;  
Castilla es una niña que se mira  
en el sosiego de cristal del río.

**CANTO AL AMOR EN UNA CIUDAD ENAMORADA**

*(Epístola a los poetas de Teruel)*

**P**oetas de Teruel, leed mi carta,  
un ritmo de latidos va en su texto  
que por hablaros del amor escribo  
enamoradoamente cada verso.

Pero hablar del amor ante vosotros  
os digo que no es fácil, compañeros.

Teruel es corazón antes que torres,  
antes que historia la ciudad es beso,  
más que leyenda, realidad palpable  
y suspiro sin voz antes que viento.

Infeliz Isabel, rota esperanza,  
pasión arrebatada de Don Diego...

Ya jazmines tronchados, piedra herida,  
solo dos manos juntas, dos silencios.

Isabel son los ojos en su amante  
y el con los ojos fijos en el cielo.

Todo Teruel, como fanal de luna,  
envolviendo la calma de su sueño.

Decidme; ¿Qué mudéjares alturas  
están contando al mundo su secreto?.

¿Qué campanario es el que responde  
a las tristes campanas de San Pedro?.

¿Qué prisma de columnas y de arcos,  
es, al ocaso, enamorado incendio?

¿Por qué veletas se decide el aire?

¿Qué rezagado sol quema azulejos?

¿A dónde va Guadalaviar, a dónde,  
con las torres mirándose en su espejo?.

¿Por qué razón cada palabra sabe  
en que rincón exacto tendrá eco?.

San Martín, Salvador, Santa María,  
-minarettes cristianos de los templos-  
esquinas desgastadas tarde a tarde  
por la saeta azul de los vencejos.

Izadas como mástiles airosos  
de las banderas de mi pensamiento.

Torres enamoradas, lo aseguro,  
porque el amor también puede ser esto,  
una ilusión al aire levantada  
para un fugaz y breve campaneo

.....

Las calles -San Esteban, Abadía,  
Judería, Clavel-... con nombres viejos,  
evocando nostálgicos amores,  
empedradas de fechas y recuerdos.

Acogedoras, dulces, entrañables;  
brazos, al fin, de la ciudad, abiertos.

Os escribo poetas, releedme,  
enamorado a vuestra casa vengo  
porque Teruel, no lo dudéis amigos,  
es Amor por historia y por derecho.

Gritadlo al mundo, con la voz sonora,  
repetidlo soneto tras soneto.

Mirad que Amor se bate en retirada  
si no vencido, confundido, al menos,  
que está el odio en las bocas y en los labios  
y la traición marcando muchos besos.

Mostrad a todos la fragancia intacta  
de la flor que lleváis entre los dedos.

Amor es en vosotros, muerte y vida,  
razón y sinrazón, sangre y aliento,  
es margarita con el "sí" temblando  
en la espina dorsal de los linderos.

Clara sonrisa de la fuente oculta,  
palmera levantada en el desierto.

Viajera golondrina que retorna  
al nido fiel y al permanente alero.

Amor es una rosa y una espina,  
amor es una blanca flor de almendro.

Amor es una roca inmovible.

Ruiseñor en la rotonda de mi huerto.

Espiga del trigal de mis afanes,  
vino de los más íntimos trasiegos,  
paloma surcando en los tejados,  
punzante cardo de mis desconsuelos.

Llanura para todas las salidas  
por donde, al alba, van los caballeros.

Dulcinea de todos los Tobosos,  
(sin amor, ya sabéis, Ana Lorenzo).

Playa y espuma, música y arrullo,  
temblor de alas y rumor de pétalos.

Pozo sin fondo, cauce sin orillas,  
polar en mi más negro firmamento.

Amor, después de todo, ¡tan sencillo!

Amor es estar juntos, solo eso,  
ir caminando en paz sin darnos cuenta  
de que vamos, también, envejeciendo.

Amor es cada hijo que nos nace  
o el hijo que, soñado, no tenemos.

Amor son las parejas destrenzando  
 lentamente la trenza del paseo.  
 Es la palabra sin sonido, limpia,  
 cargada de elocuencia con un gesto,  
     Amor son unos ojos, una lágrima,  
     una oración y, sobre todo, un verso...

.....

Amigos de Teruel, afortunados  
 por vivir la ciudad que tiene el fuero  
 más singular, más cálido, más noble,  
 al guardar, cuidadosa, los dos cuerpos  
     que estarán, por los siglos de los siglos,  
     dando muda lección de amor eterno.  
 Que amor, os lo repito, perdonadme,  
 es este perdurar, este misterio,  
 de seguir con las manos enlazadas  
 aun cuando ya no vivan los deseos.  
     Amor es estar juntos para siempre  
     y juntos continuar después de muertos.

## POSDATA

Poetas de Teruel, en mis renglones  
 Sinceramente os digo lo que siento.  
 El que dude de amor, llegue a vosotros,  
 el que no sepa amar venga al encuentro  
     de una ciudad donde el amor predica  
     con la fuerza absoluta del ejemplo.  
 Ya termino, poetas, excusadme,  
 en mi carta por señas os he puesto:

"Teruel de los Amantes" y la carta  
dos corazones lleva por franqueo.

("Mi corazón va en forma de remite,  
sin más ni más, a pecho descubierto.)

*Flor natural en Teruel en 1975*  
*"A un poema de amor"*

## TRES DÉCIMAS PARA MOGUER

### I

**M**oguer es un corazón,  
una estrella o una rosa,  
un vuelo de mariposa,  
el eco de una canción.  
Recuerdo de Juan Ramón,  
alta torre que se asombra  
cuando ve su propia sombra  
desdibujada en el suelo...  
Moguer es... el puro anhelo  
que se siente y no se nombra.

### II

Moguer es cáliz de plata  
para beber una pena;  
áurea y perfecta patena  
de mi ofertorio.

Sonata  
que en musical catarata,  
-torrente de sinfonía-,  
me acerca la algarabía  
de mil pájaros...

Espero,  
-blando trote de Platero-,  
volver a su paz un día,

## III

Moguer es verde pinar  
para una luz siempre niña...  
¡Ay, pino de Fuentepiña  
tan cerca de cielo y mar!.  
Es el viento que, al pasar,  
en su movimiento lleva  
una hoja que se eleva  
-pensamiento ya marchito-,  
amarilla, como un grito  
triste, por la Calle Nueva.



## EL NIÑO TONTO

*"Ahora que viene la primavera,  
pienso en el niño tonto,  
que desde la calle de San José, se fue al cielo".*

J. R. J.

Calle de San José; silla de enea  
para el niño que al cabo se fue al Cielo...  
¿No hay un terrible y negro desconsuelo  
en esta larga soledad? Pasea

la blanca calle el sol que jazminea  
casa por casa, de tejado a suelo,  
ronda cerca la Muerte. Alzan el vuelo  
los gorriones desde la azotea.

Una dulzura enorme se deslía  
en pétalos de miel, mientras sonrío  
al poeta el muchacho de la acera...

(Yo pienso en un Moguer de eternas rosas  
lleno de niños y de mariposas  
donde no tenga fin la primavera.)

*Premio "Juan Ramón Jiménez",  
Moguer, 1978*

## LAS FUENTES DE ROMA

No es fácil recorrer seiscientas fuentes  
ni resumir en uno su murmullo,  
ni posible fundirse en el arrullo  
del Tiber sosegando viejos puentes.

Faunos, ninfas, deidades... A torrentes  
cae el agua, cascada en la que huyo,  
lágrima soy con ella, me diluyo;  
Roma llora conmigo...

### Diferentes

las canciones, las plazas, las fontanas,  
los ocasos, las noches, las mañanas  
en la audacia de tantos surtidores...

De su sereno llanto solo queda  
en el verdín del fondo una moneda  
de las tres que lancé por mis amores.

## **RETABLO DE SANTOS, POETAS Y OTROS ILUMINADOS**

*(Semblanzas y retratos)*

Habla de los santos, y hablaba con los poetas. Y para ello acudía a los sonetos o las décimas. Por la manera de alabar y de cantar sus virtudes o sus aciertos se sabía cuáles eran sus anhelos, sus preferencias y sus modelos.

## TRES SONETOS ALCANTARINOS

### I LA ZARZA

**D**ime, Pedro de Alcántara, el secreto  
de la zarza que crece sin espinas,  
dime porqué si en ella te reclinas  
queda ilesa la carne por completo.

Si el cuerpo ya era, casi, un esqueleto  
y la frente un alar de golondrinas,  
no podrían herirte con sus finas  
agujas los zarzales...

Me someto  
a la extraña razón, y me consagro  
a comentar en versos el milagro  
de la flexible zarza prodigiosa.

¡Ya ves, Pedro de Alcántara, y me quejo  
cuando sin mucho padecer me dejo  
una gota de sangre en cada rosa!.

### II EL ESCAÑO

Dicen que aquel escaño de madera  
camilla fue del cuerpo enfebrecido,  
y que en el duro pino carcomido  
la estameña talar se hizo bandera.

No hay forma más sencilla; no hay manera  
mejor que ese quedarse amortecido  
entre el nudo y la fibra, casi nido,  
esperando la eterna primavera...

Al contemplar las tablas del escaño  
adivino el dolor, presiento el daño,  
ya la nieve sudario, el cuerpo muerto...

¡Quién hubiera podido acompañarte  
y sobre aquel escaño levantarte  
sobre la fría claridad del Puerto!.

### III LA CAMPANA

Fue su tañido canto de tristeza,  
el bronce dio su voz sin campanero  
de la misma manera que el jilguero  
proclama por sí solo la belleza.

Arenas sollozó con la certeza  
del tránsito temido. El ventisquero  
conoció la noticia y el severo  
aviso bajó al valle con presteza.

La campana lloró doblando sola,  
caracola de bronce, caracola  
imposible a la orilla del pinar...

Dejadla con el eco de su acento,  
que no la toque nadie, ni aún el viento,  
por si un ángel la quiere hacer cantar.

## SEMBLANZA, EN DOS SONETOS, DE SAN JUAN DE LA CRUZ

*"Hija, fray Juan de la Cruz soy, que  
me he salido esta noche de la cárcel".*

### I

"Fray Juan de la Cruz soy"... Va la tompera  
presto a dar el recado a la Priora...  
(La noche de Toledo se hace aurora  
mientras Tajo detiene su carrera.)

Fugitivo, Fray Juan, en Dios espera  
porque de Dios encarcelado mora.  
(Una novicia, sorprendida, ora  
por el fraile-poeta.)

A su manera

María de Jesús nos le retrata,  
súbita y ascendente catarata  
que ha inundado el Carmelo de alegría...

(Cesó el rumor, sobre el ciprés, del viento  
y en el ámbito puro del convento  
abrió su mejor rosa la Poesía.)

## II

*Ultimos momentos de  
San Juan de la Cruz,  
Ubeda, 14 diciembre, 1591.*

Está Fray Juan inquieto, apresurado  
para abrazar la Cruz de su apellido.  
No importa lo temido por temido  
y vale más lo amado por amado.

Descalzo que hace tiempo ha descalzado  
sus pies de todo bien apetecido.  
Jilguerillo de Dios sin otro nido  
que la llaga de amor de aquel Costado.

Ya se presiente libre de cadenas,  
hay una rubia miel en las colmenas  
tras de tanta amargura y desconsuelo...

(Juan de la Cruz, en místico arrebató,  
sabe que al fin, cuando transcurra un rato,  
ha de cantar maitines en el Cielo.)

## DESDE MALAGÓN AL CIELO...

*(Décimas fervorosamente Teresianas y,  
sencillamente Manchegas)*

### I

**De Toledo a Malagón**  
por la anchura de La Mancha,  
el Carmen Descalzo ensancha  
sus ansias de fundación.  
Puso Teresa pasión  
fundadora en tal empresa  
y ella misma quedó presa  
para siempre de aquel suelo...  
El palomar fue del Cielo  
y Malagón de Teresa.

### II

**Hay campana Teresiana**  
en sus primeros clamores.  
No extraña a los labradores suene  
en hora tan temprana.  
En La Mancha, la besana  
se rompe al nacer el día...  
¡Qué bien lo comprendería  
aquel pueblo labrador  
cuando alabando al Señor,  
Malagón amanecía!.



## III

**Andariega y fundadora**  
alondra de cien destinos,  
en su trajín de caminos  
sabe ser madrugadora,  
Malagón, tercera aurora  
del reformador afán,  
fuerza de arado y gañán,  
en trabajo sorprendente...  
Fecunda fue la simiente  
y en Malagón se hizo pan.

## IV

**Si por corteza el convento**  
de Dios es la blanca miga.  
Sí de Teresa la espiga  
de Dios es su rendimiento.  
Sobre la espiga fue el viento  
y el viento animó la brasa,  
ya desde entonces, la casa  
del Carmelo, es la madera  
que nutre la fuerte hoguera  
en que Malagón se abrasa.

## V

**Malagón es el rosal**  
donde Teresa es la rosa,  
que siendo de Dios esposa  
no habrá rosa más cabal...  
Teresa y pueblo, vitral  
de un Divino Mediodía;  
en su mística armonía  
van tan unidos los dos  
que en los asuntos de Dios  
no quieren más compañía.

## VI

**Malagón era el alero**  
del caserón aún vacío,  
Teresa le puso brío  
de palomar mensajero.  
No sé lo que fue primero,  
si la casa o la oración,  
si el alero o la razón  
para darle rumbo al vuelo,  
si la tierra o el majuelo,  
si Teresa o Malagón,

## VII

**Antes del místico encuentro**

cabos sueltos para un lazo,  
mas Dios dispuso el abrazo  
y El se colocó en el centro.  
Quedó Teresa tan dentro  
de La Mancha y Malagón  
que, desde entonces, ya son  
ritmo de un solo latido...  
Si Malagón puso el nido  
el Carmelo, la canción...

## VIII

**Unidos los dos, el trino**

unánime se abre paso.  
Dios los quiso mosto y vaso  
de su viña y de su vino.  
Si por Teresa me inclino  
y si a Malagón ensalzo  
es que con los dos me alzo  
y, tras Teresa andariega,  
voy por la anchura manchega  
hacia Malagón, descalzo.

*Premio de "Poesía Mística  
en honor de San Juan de la Cruz",  
Malagón, 1991*

## RETRATO DE DON FRANCISCO DE QUEVEDO

*(A cuantos conde-duques han pretendido  
turbar su paz y menguar su memoria.)*

Poned un ruiseñor en un barbecho,  
un rosal en la tierra más baldía,  
una llama en la nieve y todavía,  
un ancho río en un mezquino lecho...

Un andar patizambo, un cuerpo estrecho,  
una mirada penetrante y fina,  
una mueca de pena o de ironía;  
una roja venera sobre el pecho.

Poned un corazón por espadaña  
de templo tan menguado y dolorido  
y añadid una larga desventura...

Colocad su dolor junto al de España,  
-rezad por ser quien es, por lo que ha sido-,  
y dadle en Villanueva sepultura.

**TELÚRICA PASIÓN, SANGRE ENCENDIDA**

*(Elegía por Benjamín Palencia)*

*"Mi mano es esclava de todo  
mi conocimiento, de todo mi  
sentir, de todo mi ser..."*

BENJAMÍN PALENCIA

**LA LUZ**

**A**quí yace la luz; crezcan laureles  
al borde de esta herida, -de esta fosa-.  
Telúrica pasión, aquí reposa  
la mano augusta que empuñó pinces.

Huyan las sombras del dolor, corceles  
que pueden aplastar la antigua rosa  
Sobre la noche fría de la losa  
solo vuelen angélicos donceles.

Toda la hermosa plenitud del llano  
colmó con claridades de océano  
al íntimo caudal de fantasía...

La luz, siendo su diosa, fue su amante  
jamás le abandonó fiel y constante..  
¡pintaba Benjamín y amanecía!.

## MÍNIMO COLOQUIO INDISPENSABLE CON LA PRINCESA ISABEL

**E**ra una niña Isabel  
que peinaba en dos trigales  
las rubias trenzas iguales  
sobre el alba de su piel.  
Era un jardín sin laurel,  
un río sin clara orilla,  
una espiga sin gavilla  
y una alondra mañanera...  
Y, sin embargo, ya era  
la esperanza de Castilla.

Isabel ¿Has visto el mar?  
El mar que he visto es de trigo  
pero llevo el mar conmigo  
de tanto con él soñar...  
(Castilla de pan-llevar  
es playa sin caracolas,  
con espigas y amapolas  
que, medidas por el viento,  
imitan el movimiento  
de un ir y venir de olas.)

Isabel, en Madrigal,  
en Arévalo, en Medina  
o en Olmedo, ¿se adivina  
la piel azul de cristal?.

(El puerto, -Puerto Real-,  
ni casi nombre tenía  
pero la niña sentía  
por la mar tal devoción  
que cuando oyera a Colón  
confianza le daría.)

(Tan lejos del mar están  
estos secos campos llanos  
que nadie piensa océanos  
donde solo cabe el pan...)  
Pero Isabel, porque van  
tus sueños dejando estelas,  
partirán tres carabelas  
camino de la aventura;  
Isabel, fue la llanura  
la que dio impulso a las velas.

Isabel. ¿Qué fue primero  
cuando eras princesa en flor,  
los versos de un trovador  
o el cantar de un marinero?  
Desde Castilla al estero  
de la gracia y de la sal.  
de los pinos el fanal  
de la luz del Mediodía...  
Ni casi nombre tenía;  
por ti fui Puerto Real.

Isabel, reinaste luego  
y entre la rueca y la espada,  
sin desgranar la granada,  
tu amor hizo en mí trasiego.  
Dos llamas y un mismo fuego  
que junto a la mar ardía  
y una canción que decía,  
"Flores de Castilla son,  
con las flores de Aragón,  
las flores de la bahía".



## **TE NECESITO, SÍ, RESUCITADO**

*(Poesía religiosa)*

El profundo sentimiento religioso, más bien recatado, escapaba a veces por los senderos de lo popular -saetas, villancicos, imágenes patronales...- con la fuerza de la tradición, el encanto de la piedad sencilla y el apoyo de la ternura. Sólo, como también aquí puede verse, afloraba su fe auténtica en manifestaciones personales, casi confesiones, tan auténtica y libre de toda presunción que bien podrían incluirse tales versos en el apartado de la poesía íntima.

## ORACIÓN EN FORMA DE DÉCIMAS AL CRISTO DE LA VERACRUZ

### I

**P**or ser verdadera cruz  
dos veces tu Cruz me clava,  
el alma se siente esclava  
de los clavos y su luz.  
Bendigo la esclavitud  
que me libra del pecado  
y el corazón, asustado,  
vuela con las golondrinas  
hacia tu nido de espinas  
y a la fuente del costado.

### II

Allí donde mana amor,  
hontanar de una lanzada,  
carne y tierra de aguijada  
para tan mal labrador...  
Y Tú la espiga, Señor,  
Tú la flor en el barbecho,  
Tú el surco que por derecho  
divide en dos la besana;  
Tú la alondra, la mañana,  
la claridad de mi pecho.

## III

Tres clavos y la madera,  
el, cuerpo descoyuntado,  
una llaga en el costado  
y el amor como bandera.  
Tu cruz, Vera-Cruz, palmera  
levantada en mi desierto,  
más vivo cuanto más muerto,  
cuanto más sed, manantial,  
cuanto más hiel, más panal;  
más fuego cuanto más yerto.

## IV

Cuando más miedo, valor,  
más lumbre cuando más sombra  
Por eso el alma te nombra  
con este nombre: ¡Señor!.  
Al amparo protector  
de tus brazos, pierdo el frío...  
Tu sangre se torna río  
y yo me siento ribera  
junto a un pueblo que quisiera  
no perder tu señorío.

## V

Pues si por Señor te aclama  
es que por Señor te quiere,  
quien otra cosa dijere  
no ve el viento ni la rama...  
Tu cruz, Vera-Cruz, su llama,  
tu sangre, su rendición,  
se apasiona en tu pasión  
y con tu abandono llora...  
Tu cruz, Vera-Cruz que Mora  
ha izado en su corazón.

## NUEVOS "MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA" VIRGEN DE LAS VIÑAS

*"Yo, maestro Gonçalvo de Berceo nomnado  
yendo en romería caecí en un prado  
verde y bien sencido de flores bien poblado,  
logar cobdiciadero para omne cansado..."*

GONZALO DE BERCEO.

### I

#### PRIMER MILAGRO...

**L**e faltaba verdor a la llanura,  
o un matiz recordando primavera;  
el arado en la tierra solo era  
la rúbrica final de una escritura...

Ni un zarcillo enroscado hacia la altura,  
ni un pámpano cubriendo a su manera  
el vigor de la capa que quisiera  
proteger, pudorosa, su hermosura...

Al borde de una blanca quintería  
dicen se apareció Santa María  
y Mayo fue a sus plantas más hermoso...

Viendo tierra tan llana y labradora  
descendió hasta los surcos la Señora  
y se llenó de viñas Tomelloso.

## II SEGUNDO MILAGRO...

La Mancha ya era pámpano y el trino  
de la tórtola gris de la alborada  
era ya, más que cántico, llamada  
a una viña plantada a lo divino...

La Virgen Viñadora, de camino,  
-lleva el Niño en sus brazos, va cansada-,  
toma el primer agraz y de su nada  
hace posible el sollozar del vino.

Será después el lento sacrificio,  
Tomelloso presiente que su oficio  
queda pendiente de la cepa en flor...

El Niño, porque es niño, juega y juega  
y el racimo en sus manos se trasiega  
adelantando Octubre al amor.

## III TERCER MILAGRO...

De racimo a lagar, de nube a suelo,  
de Guadiana a Ruidera, romería...  
El zarcillo se crece en letanía  
y los ángeles bajan al majuelo.

¿Pueden lindar las viñas con el Cielo?.  
¿Es lícita ambición o es osadía  
pretender que en tan ancha viñería  
la Alondra del señor acorte el vuelo...?

Cuando el cielo y la tierra firman paces  
maduran en Agosto los agraces  
y dice Tomelloso su oración...

A este tercer prodigio me consagro;  
de las viñas el Cielo, es el milagro  
del triunfal arrebató en la Asunción.

### SAETAS

Eras Madre del dolor  
pero te llamo Esperanza.  
La espina se vuelve flor.  
¡Quién detuviese la lanza  
que va a herir al Salvador;

La Giralda se arrodilla  
cuando se acerca El Cachorro.  
Para ver tal maravilla  
las estrellas hacen corro  
y rompe a llorar Sevilla.

Voy a decir la verdad;  
mi voz quiere ser canario  
cantando con libertad.  
No estás sola en el Calvario;  
contigo mi soledad.

La noche se hace mañana  
y estrena su luz el río...  
Tan divina y tan humana  
en tu esperanza confío  
Esperanza de Triana.

Por allí viene la pena  
anunciando la Alegría.  
La más cándida azucena;  
se llama Virgen María  
y en Sevilla, Macarena.

## VILLANCICOS DE LAS CINCO FIGURAS FEMENINAS QUE ESTÁN EN EL "NACIMIENTO"

### I

#### VILLANCICO DE LA PANADERA DE BELÉN

Yo hago las tortas que están  
preparándose al bochorno  
del bien encendido horno  
donde se cuece mi afán.  
Si el Niño termina en Pan,  
-Pan Divino, Eucaristía-,  
que me digan quién haría  
un pan como el de Belén...  
(Y pensándolo muy bien  
cerró la panadería.)



## II VILLANCICO DE LA HILANDERA

Me han dicho que la hilandera  
devanando se ha hecho un lío,  
-un lío que yo confío  
será cosa pasajera...-.  
Llegó al Portal la primera,  
se deslumbró con el brillo  
de la estrella.

¡Tan sencillo  
fue todo lo que pasó...!  
(Cuando el Niño la miró  
perdió el hilo del ovillo.)

## III VILLANCICO DE LA PAVERA AVARA

¿Llevaré un pavo también...?  
Bastará con la gallina.  
(La pavera se encamina  
con su regalo a Belén.)  
Mas, desde el Portal la ven;  
-¿Traes un pavo?. ¡Qué alegría!  
Y al escuchar a María  
la pavera enrojeció  
(y a su cara se subió  
el "pavo" que no traía...).

## IV

## VILLANCICO DE LA PASTORA BAILARINA

-¡Al aire bailo mejor!  
 ¡Al aire la pierna inquieta  
 si suena la pandereta  
 con la flauta y el tambor!  
 ¡Al aire brazos amor,  
 gozo, contento, ventura!  
 Una brisa, leve y pura,  
 rozándola la besó...  
 (Y al ver al Niño cesó  
 de dar vuelo a su cintura.)

## V

## VILLANCICO DE LA LAVANDERA

-No lavéis más, lavandera,  
 la ropa del Niño, el río  
 va a llevar al mar el frío  
 de su soledad primera...  
 -Mirad que ya es primavera,  
 -el Niño es romero en flor-,  
 hay un vago resplandor  
 entre los cañaverales...  
 -¡No lavéis más los pañales  
 que han envuelto tanto Amor!.

*Leído en "Alforjas para la Poesía".  
 Madrid. Gran Peña, 1988*

## VILLANCICO QUE DICEN DEL MAESTRO, LA ESCUELA Y EL NIÑO

### I

Siempre hay un niño nuevo en cada escuela  
cuando avanza Diciembre y hace frío,  
un niño que se tiende al lado mío  
por buscar el calor de la candela.

Un Niño en duermerrisa y duermevela,  
un niño que me mira, escalofrío,  
un Niño que me llora, extraño río  
que a pesar de las lágrimas consuela.

Al preguntar sus señas te diría  
que escuché: "Yo soy Hijo de María  
y el nombre de mi Padre disimulo".

"Nací en Belén al filo de las doce..."  
Y como ya mi alma le conoce,  
temblando de emoción, le matriculo.

### II

El ya sabe su sitio, en una esquina  
han puesto mis alumnos el portento  
de un mínimo y agreste "nacimiento".  
-monte de musgo y ramazón de encina-

Nieva la senda panadero harina,  
un espejo simula arroyo lento,  
el pesebre vacío, hasta el momento  
grandioso que se espera y avecina.

El está allí, en su montón de paja,  
-cada escolar parece que trabaja-  
y atento escucha lo que voy diciendo...

Sopla distinta y célica la brisa  
y treinta rostros copian la sonrisa  
del Niño que los mira sonriendo.

### III

Toda la clase tiene, de repente,  
un ansia de cantar, como si fuera  
a retoñar en flor y primavera  
el árbol que tenemos frente a frente.

Un estremecimiento, se presiente  
que aquel Portal de corcho y de madera  
va a ser una vez más razón primera  
de la lección más alta y elocuente.

Pues así lo comprenden. Cada niño  
tiene intacta su cuenta de cariño  
y saben más que yo siendo el maestro.

El portal es Portal, la nieve es nieve  
y aunque el Niño es de barro y no se mueve  
ellos le ven, amor, Hombre y Dios nuestro.

## IV

Dadme todos los años la esperada  
alegría de estar entre los chicos  
y al compás de infantiles villancicos  
volver a ver la Paz recuperada.

Hay en la escuela un gozo de mojada,  
cantan igual los pobres que los ricos,  
la misma nieve limpia hay en los picos  
del monte que en la inhóspita llanada.  
Un ángel para todos, una estrella  
para todos también, deja su huella  
de total ilusión por igual al cielo.

Dios nos nace en común, en esta idea  
una misma blancura nos blanquea  
y un mismo impulso nos empuja al vuelo.

## V

Quédese el encerado en su negrura,  
sin los rotundos trazos de la tiza,  
en la cursiva letra que desliza  
un poco de mi ser en la escritura.

Que el alumno, mayor en estatura,  
ponga la estrella allí, mientras la iza  
suena otra vez la música castiza  
del pandero anunciando la ventura.

Suspended el trabajo; la mañana  
es precursor tañido de campana  
que a todo el pueblo de esperanza llena.

Florezcamos de mayos los inviernos,  
cerrad los libros y guardad cuadernos  
porque se acerca ya la Nochebuena.

## VI

Voy a dejar este talante serio  
y a silenciar la voz en el regaño,  
voy a ser otra vez, año tras año,  
un ignorante humilde ante el Misterio.

Voy a ahogar en la fe mi magisterio,  
a ser el rabadán de este rebaño,  
a enterrar el dolor y el desengaño  
libre mi corazón. Sin cautiverio

la copla que encerraba en la garganta,  
la que desde la escuela me levanta  
en villancico de romero y luna...

¡Qué alegres los muchachos!. Yo los veo  
-horario de esperanza y de recreo-  
preparando a Jesús Portal y cuna.

## VII

Dame, Tomás, el almirez de oro,  
que de oro parece según brilla,  
canta, Miguel, aquella seguidilla  
que Pedro, Luis, Manuel, harán el coro.

Retumba la zambomba en su sonoro  
rumor de trueno porque así en Castilla  
la Navidad entona la sencilla  
alegría anual que rememora.  
Quiero dejar a un lado mi tristeza,  
acudir a la cita con presteza  
ya que ni el frío ni el cansancio noto.

Dame, Andrés, el tambor o ese pandero,  
que no quiero quedarme, que no quiero,  
sin tener yo mi parte de alboroto.

### VIII

A punto -ya lo he dicho- el "belén", crece  
su ingenuidad de musgo, corcho y pino,  
un puñado de arena abre el camino,  
una pastora su regalo ofrece.

Dejadme que le admire y allí rece,  
dejadme este tremendo desatino,  
a este Divino Niño, a este Divino  
Zagal que entre pupitres aparece

cuando llegue Diciembre y es Adviento,  
cuando escarcha la noche y silba el viento,  
cuando el copo de nieve baja y vuela.

Cuando a la fuente la aprisiona el hielo  
y nace -desde el alma y desde el cielo-  
un Niño en el calor de cada escuela.

*Primer premio del "Certamen Nacional  
Navideño" de Alar del Rey, Palencia 1975*

## YO NO TE BUSCO, CRISTO, DE MADERA

**Y**o no te quiero, Cristo, de madera,  
ni de plata, ni de bronce, ni escultura.  
Te quiero en carne viva, en carne pura  
y no adorno triunfal de cabecera.

Te quiero Cruz pero también bandera,  
calor te quiero para en tu cintura  
apoyar la cabeza que, insegura,  
se sabe más que nunca calavera.

Yo no te busco, Cristo, bien tallado.  
Te necesito, sí, Resucitado  
por encima de torres y de preces...

Encontrarte, Señor, con mis hermanos  
viendo como repartes con tus manos  
el Amor de unos panes y unos peces.

*Del libro inédito "Carnet de Identidad".  
Incluido en el Pregón de la Semana  
Santa Toledana, 1977*



**MAÑANA VESTIRÉ DE OTRA MANERA**

**M**añana voy a hacerme un traje nuevo  
que el que tengo de ayer está gastado  
y me salta el dolor por las costuras.  
Mi chaqueta de ayer se está arrugando  
y le salen coderas a las mangas  
de tanto apoyar penas en el aire...

## **LAS GENTES Y LAS COSAS**

*(Poesía varia)*

"La casa estaba así" es el título de un poema. Pero había otras cosas que también estaban así. Y también estaban algunas personas que tal vez nadie miraba o que todos miraban sin ver. Es este capítulo un inquietante cajón de sastre, un melancólico saco donde cabe todo y donde a la hora de seleccionar y hacer apartados he descubierto un mundo especial: el de las personas y las cosas que apenas tienen nombre, pero tienen esencia y memoria.

## LA CASA ESTABA ASÍ

La casa estaba así;  
labriegamente.

Con las puertas de par en par  
-sonrisa en su fachada-  
por donde se escapaba hacia la calle  
el fresco sosegado de su patio,  
el ladrido de un perro,  
los gritos de los niños.  
Entraba, en las mañanas, la voz de los pregones,  
la cantinela gris de los mendigos.  
Era toda zaguán, toda de puertas  
que solo se cerraban por la noche  
con ruido de cerrojos oxidados.

La casa estaba así;  
humildemente.

Sin altos miradores ni vidrieras  
para alargar las luces del ocaso.  
Lejos de aquellas otras que, vecinas,  
ostentaban fachadas más lujosas  
-con pretenciosos zócalos pintados.  
Lejos de ser palacio, si acaso, caserón,  
sin dinteles de piedra ni blasones.  
Toda de tierra cereal y pobre,  
hecha de barro desde tapia a tejas,  
y una capa de cal por cada año,  
cascarón repetido muchas veces  
y desconchado a trechos por la lluvia.

La casa estaba así;  
                                  tímidamente,  
sin atreverse a levantar alturas  
sobre las otras casas de la calle.  
Con tres ventanas, tres exactamente,  
y tres rejas iguales.  
No se sabe  
si para defenderla desde dentro  
o para que su alma no escapase  
a la cálida acera bulliciosa.

La casa estaba así;  
                                  calladamente.  
Sin palabras de más, sin sobresaltos,  
hecha más de silencios que de ruidos.  
Bastaba solamente que un pájaro cantase  
para que fuese, con sus viejos muros,  
una alegre y completa sinfonía.  
Unos rayos de sol nos la doraban  
como a un retablo antiguo.  
Bastaba que tocasen las campanas  
en la cercana iglesia y era torre  
que vibraba en el bronce estremecida.  
Y si un geranio reventaba en flores  
ya era toda la casa de flor y primavera...

La casa estaba así;  
                                  con unos hombres  
hechos a imagen suya, a semejanza  
de aquellos mismos desmedidos muros.  
Y con mujeres, jóvenes o ancianas,  
soñando siempre desde el mismo patio,

cosiendo tardes sobre el mismo lienzo,  
llorando a veces con la misma pena...  
Y con niños, traviosos y obedientes,  
con ganas de jugar a la pelota,  
con libros y pizarras y cuadernos,  
aprendiendo los puntos cardinales  
o la tabla del nueve sin motivo.

La casa estaba así;  
                                  naturalmente hermosa,  
pacífica, hacendosa, centenaria.  
Hablando cara a cara con sus hombres,  
jugando con los niños,  
enterrando a sus muertos,  
levantando a sus hembras como a espigas.

La casa estaba así;  
                                  sencillamente.

**POEMA PARA UN ESPANTAPÁJAROS**

**E**xtraña cruz de paja, revestida  
con ciudadanas ropas desgarradas.  
Mendigo defensor de las cosechas,  
guardián de las espigas,  
vigilante dormido en el sembrado.

Los dos brazos abiertos, ni son brazos,  
erguida la cabeza, no es cabeza,  
relleno el cuerpo, medio cuerpo solo,  
con la paja sobrante de otro estio.

¿A quien vas a asustar?  
En qué altozano harás, a contraluz  
sombra siniestra?  
¿Qué ingenuo gorrión podrá temerte  
y a que tórtola vas a dar engaño?.

Payaso secular de los rastrojos,  
estandarte de harapos para el viento,  
ropavejero haciendo  
ostentación cruel de sus hilachas.  
Ferozmente aldeano,  
carnavelesco símbolo  
de todos los esclavos de la tierra.  
Impotente, clavado en los terrones  
sin posible defensa.

Atroz picota  
de un rural señorío de escaseces.  
Nadie cree en tu poder -te lo aseguro-,  
te han puesto entre los surcos por ponerte,

atávica expresión de ineficacia.  
Me da pena de ti,  
de la chaqueta con el color incierto y desvaído,  
de tu sombrero enorme -luna negra-  
coronando tus sienes de centeno,  
de tu cojera, de tu pierna única  
hecha del mango viejo de un horquillo.

¿Qué insospechado ritmo, di, se esconde  
en tu pecho de trapo y arpillera?  
¿Que bondadosa risa hay en tu rostro  
de oscuro vagabundo perseguido?

Bandera alzada del subdesarrollo,  
pendón del minifundio,  
recurso del labriego...  
Yo quiero imaginarte -imaginaros-  
torpes espantapájaros rurales,  
caminando en los trancos  
de vuestra pierna impar de duro palio,  
libres de obligaciones y ataduras,  
Dejando el paso franco a los jilgueros  
y a los pájaros pobres,  
los que saben -evangélicamente-  
que si tienen seguro su ropaje  
los lirios de los valles,  
ellos también -y por derecho propio-  
pueden llevar el grano hasta sus nidos...

Imaginaros quiero en esta huida,  
contentos por dejar el triste oficio  
de espantatrinos y espantavuelos,  
mientras las altas mieses os aplauden  
en una apoteosis de abundancia.

## EL CEMENTERIO O, SI QUERÉIS MEJOR, EL CAMPOSANTO

**E**l cementerio cerca, casi a un paso.  
¿Os habéis dado cuenta, amigos míos,  
que los muertos de un pueblo parecen menos muertos?  
Se recuerda su nombre, se les cita  
veinte veces en las conversaciones.  
Cuando la gente va por los caminos  
dice, "la viña, el huerto, de Fulano"  
como si el dueño de la finca aquella  
anduviera entre pámpanos, con vida...

En la ciudad, los muertos son más muertos;  
pasan antes al mundo del olvido.  
(Los cementerios suelen estar lejos  
y por si fuese poco, mal comunicados.)  
Nadie repite, al menos con frecuencia,  
"la casa de mi abuelo o de mi tío"  
si el tío o el abuelo, desde años,  
están bajo la tierra para siempre.

El cementerio es pobre, o chico, o grande,  
pero aparece lleno de detalles  
que fijan, minuciosos, el pasado.

Cuatro paredes bastan, -digo bastan  
porque parece mal decir que sobran-,  
para guardar a cien generaciones  
con su carga de historia y apellidos.



Los cipreses consiguen alcanzar una nube,  
los pájaros descienden hasta rozar las losas...  
Preguntad por el hombre que se murió una tarde  
sentado en el poyete de una casa vecina.  
Averiguad en donde queda la sepultura  
-el panteón de mármol- del rico propietario  
y en qué lugar la tumba de Juan el jornalero.  
Os llevarán a ellas sin dudar una fosa,  
sin confundir un nombre, sin pisar unos lirios.  
Y os contarán su historia y la de su familia,  
el por qué de su muerte y hasta el minuto exacto  
en que sus ojos fueron cristales inservibles.

La Muerte, la muralla que separa dos mundos,  
la zanja colocada entre dos arboledas,  
es aquí menos honda, menos brusca y tajante.  
Venid, venid al pueblo, no solo al de los vivos,  
sino a este lugar último arropado de sombras,  
y veréis que los muertos, -los nombres de los muertos-  
no se borran tan pronto de la negra pizarra.

(En el pueblo, la Vida se alarga tercamente  
más allá de unas tapias y un "requiencast in pace".)

## CUIDEMOS LAS METÁFORAS, POETAS

Cuidemos las metáforas, amigos,  
no trepen las palabras para solo  
venir a ser cañaverales huecos...

Ni tanto pan al pan y vino al vino,  
ni tanto desangrarse inútilmente  
clavando el corazón por las esquinas.

¿Inventar la palabra.?

No.

No es fácil,

están los diccionarios reventando  
de voces nunca puestas en los versos  
como cofres antiguos repletos de monedas.  
-"dichaya", "patialbo", "pudrigorio"-  
que pueden ser, no lo dudéis, un día  
la clave de un lirismo desbordado.

(Y, al final, con "amor", "luna", y "estrella"  
se resuelve un poema honradamente.)

*Del libro inédito*

*"Contra viento y marea"*

## HA PASADO LA BANDA...

**H**a pasado la Banda interpretando  
un viejo pasodoble archisabido.

Brillaban las trompetas, los trombones  
y daba miedo de que los platillos  
aplastasen al sol en un acorde.  
La calle se llenó de mariposas,  
las puertas de curiosos y el silencio  
de fusas, semifusas y bemoles  
huyendo de las blancas partituras.

Ha pasado la Banda, la mañana  
ya no será la misma.

Los muchachos  
van saltando delante de los músicos.  
El pueblo es más azul, azul las calles  
del color de los serios uniformes  
y las gorras de plato con galones  
en torno a los reflejos de una lira.

Es la Banda que toca los domingos  
en el templete aquel de la "glorieta",  
mientras los niños han soltado un globo,  
mascan pipas y chicle, algunos lloran,  
y otros se ven, de pronto, descubiertos  
por los dos jardineros que vigilan...

Interpretan los músicos "Katiuska",  
o también la romanza de aquella tabernera  
que tenía en un puerto anclados sus amores.  
Otras veces, los dúos de zarzuelas alegres,  
las marchas militares tremendamente heroicas  
los grandes programas -las fiestas principales-  
a Mozart o a Beethoven -Novena Sinfonía-.

Parece que la gente no atiende demasiado,  
que los novios pasean y las madres murmuran,  
que los niños se olvidan de que toca la Banda,  
de que los vendedores solo van a lo suyo...  
Pero esperad que llegue la lluvia y el invierno  
y veréis que tristeza en el parque mojado.  
Entonces, cada uno, se acuerda inútilmente  
de los bellos compases, cuando las tardes eran  
apacibles remansos para negras batutas.

Ha pasado la Banda y el pueblo se estremece,  
es tan azul el cielo como en las nobles horas  
en que vuelven cigüeñas, largamente esperadas,  
o las mil golondrinas fieles de cada Marzo.

Ha pasado la Banda.

La mañana

afirmo y aseguro que no será la misma.

## A LA "PIPERA" QUE ESTÁ JUNTO AL COLEGIO

**E**stá, justo, a la puerta de la escuela,  
-pipas, cromos y chicles, caramelos-,  
satisfacción de mínimos anhelos  
(el tren no anda y el avión no vuela.)

Metro cuadrado de ilusión, parcela  
donde se estallan globos. Desconsuelos,  
rodillas mal vendadas con pañuelos...  
Vende esperanzas esta pobre abuela

que envuelve en celofanes de cariño  
el caramelo que ha elegido un niño  
dudando siempre entre cincuenta cosas...

(En su modesto puesto, la "pipera"  
está como una flor en primavera  
rodeada de inquietas mariposas.)

## LA ESCUELA

Os hablo de mi escuela; ¡Cuantas veces  
sobre los hombros siento esta fatiga!  
Pero no es siempre así. ¿Quereís que os diga  
que es mucho más el ruido que las nueces?.

Me compensa con creces y con creces  
es pétalo de flor antes que ortiga,  
también es sementera más que espiga,  
bandera al sol sin pliegues ni dobleces.

No creáis que la escuela es sacrificio,  
es un taller para un hermoso oficio,  
madera para un hábil carpintero.

Los niños, ya sabéis; arcilla tierna,  
el maestro, la mano que gobierna;  
el tiempo, alfar, y Dios, el alfarero.

*Del libro inédito  
"Carnet de Identidad"*

## ESTOY ENFRENTA DE TU CASA

**E**stoy enfrente de tu casa  
que ya no es casa, aunque parezca  
que las paredes son paredes  
y que la puerta es una puerta.  
Estoy enfrente del olvido,  
-de unos años hechos de ausencia-.  
Solo esta tapia me conduce  
hasta un hogar que ya no humea,  
hacia unas voces que no escucho,  
hacia un mantel, hacia una mesa;  
hacia tus panes candeales  
con más entraña que corteza.  
Es tu historia, -infinita y breve-,  
tan desmedida y tan pequeña,  
que hecha de nombres y apellidos,  
de desengaños y de fechas,  
de jubilosas alboradas  
y atardeceres sin estrellas,  
me cabe, luego, como cabe  
entre mis manos una almendra.  
Esa es tu casa y tu pasado;  
pon resonancias a las letras  
que en el dintel son el milagro  
de que esta puerta sea puerta  
y que la casa, sin ser casa,  
sea la casa de tu herencia.

*Del libro "Cuando la casa es más que  
las paredes"*

**MIRO A LA TORRE**

**M**iro a la torre y me levanto  
buscando el cielo o la cigüeña.  
Oigo campanas que han oído,  
-sabiendo donde-, los que quedan  
ya más allá de los tejados  
y más arriba que las veletas.  
Por si repican en tu oído,  
o por si doblan en tu pena,  
junto a la torre de mis sueños  
alzo la torre de tu iglesia.  
Si las campanas van de acuerdo  
dirán en bronce nuestra fiesta.  
Y ya no habrá más campanarios  
ni habrá otra torre como esta.

*Del libro "Cuando la casa es más que  
las paredes"*



## **PRESENTACIÓN DEL ACTO HOMENAJE QUE TUVO LUGAR EN LA R.A.B.A.C.H.T. EL DÍA 25 DE JUNIO DE 1992**

**JULIO PORRES MARTÍN-CLETO**

**Director**

Sres. Académicos, señoras y señores:

Al conocer esta Real Academia la triste noticia del fallecimiento de don Rafael Fernández Pombo, se tomó el acuerdo en la primera sesión siguiente de realizar un acto público, en recuerdo y homenaje suyo. La idea primera fue invitar a la sesión a cuantos poetas quisieran intervenir; pero pronto hubo que renunciar a ello, por razones prácticas.

En primer lugar, y aún suponiendo que muchos poetas quisieran participar, no podría hacerse por la mañana, por insalvables dificultades laborales de ellos y de ustedes. Por la tarde, el regreso a sus domicilios respectivos sería complicado para los que no residen en Madrid; y el tiempo a invertir sería excesivo.

Pero además, por esa entrañable amistad de Rafael con todos sus compañeros, pues de todos era buen amigo, sucedió que se llevaron a cabo varios homenajes similares en distintas ciudades. Ello nos complace por ser en honor de nuestro inolvidable amigo, pero limitaba también su posible participación en otro acto análogo.

Hemos decidido por tanto que este recuerdo y este homenaje se limite a los poetas que son miembros de esta Real Academia. Así, el tiempo de intervención de cada uno tendrá una duración razonable para toda la sesión y podremos, sin inconvenientes para nadie, hacer patente el cariño y la admiración que sentimos todos hacia ese excelente amigo, ese gran poeta, este gran compañero de la Academia y, sobre todo, hacia esa gran persona, ese hombre fundamentalmente bueno, que fue Rafael Fernández Pombo.

Comenzamos, por tanto, esta sesión. Tiene la palabra don Rafael Sancho de San Román, Académico Numerario, para trazar una "Semblanza del Poeta".

## SEMBLANZA DEL POETA

RAFAEL SANCHO DE SAN ROMÁN

Numerario

Excmo. Sr. Director,  
Ilmos. Sres. Académicos,  
Sras., Sres.:

Rafael Fernández Pombo, el gran poeta de la Mancha, nació, no obstante, en Madrid, un domingo, 9 de octubre de 1927; curiosamente, el mismo año del nacimiento de una famosa generación poética; llamada así: "la del 27". Pero, aún cuando naciera en Madrid, la mayor parte de su vida transcurre en Mora, según sus propias manifestaciones. Ejerció la docencia como Maestro Nacional en diferentes localidades de la provincia de Toledo: Buenaventura en la Sierra de San Vicente-; Puebla de Almoradiel, Urda y Villa de Don Fadrique, -en La Mancha toledana- y finalmente en La Puebla de Montalbán, durante cerca de 30 años. Todos estos lugares tienen el privilegio de haber quedado unidos para siempre al magisterio y a la inspiración fecunda del poeta.

En el primer lugar citado, Buenaventura, conoce a Carmen Pésaro Pedraz, compañera de trabajo y compañera de su vida, desde entonces. Carmen será también su musa permanente, su madrigal cotidiano, y la persona que le proporcionará el sosiego, el equilibrio que todo artista, todo poeta necesita para poder dar cauce libre a su imaginación y culminar su obra.

Una obra que ve la luz, en su mayor parte, durante el largo período en que Rafael Fernández Pombo ejerce en la ilustre villa de La Puebla de Montalbán. Aquí coincidirá con otro personaje excepcional: el Dr. D. Julián Martín-Aragón, uno de los últimos médicos

humanistas, que le van quedando a esta medicina española, super-tecnificada y fría de nuestros días. Y siempre he pensado que será difícil encontrar dos figuras coetáneas (locales) de tanta hondura intelectual y humana como lo son y han sido el profesor y el clínico de La Puebla de Montalbán.

Rafael Fernández Pombo, parece que empezó a escribir versos desde muy joven. Veamos como define él mismo su vocación poética: "Escribo, creo que como tanta gente, empujado por un mandato vital. La poesía es el componente imprescindible sin el cual el aire que necesita mi espíritu sería irrespirable".

Sin embargo, no se decidió a dar a conocer su obra, hasta hace aproximadamente dos décadas, es decir, estando ya en plena madurez; ahora bien, en este tiempo su actividad creadora ha sido verdaderamente extensa, prolífica y de altísima calidad, convirtiéndose pronto en el poeta más reiteradamente laureado de España. Hace un par de meses, accedíamos, guiados por su esposa Carmen, a su archivo de originales que dejó cuidadosamente guardados. Lo hacíamos con una especie de temor y reverencia, como corresponde al lugar más íntimo y preciado de un escrito. Pues bien, allí se encontraban más de 200 trabajos, todos ellos galardonados con primeros premios; es decir, un promedio cercano a una Distinción Máxima mensual durante 20 años. Muchos de ellos lo habían sido en certámenes nacionales. Su temática, lógicamente, muy variada, predominando la de argumento manchego, en una diversidad prácticamente exhaustiva. Asimismo, los referidos al amor, la naturaleza, el paisaje, hechos y personajes históricos o literarios. Mención especial merecen los Poemas religiosos, por los que sentía una gran predilección y un particular compromiso, así como por los Villancicos, de los que nos ha legado un amplísimo repertorio, dentro de su también peculiar interés por las manifestaciones populares. El género poético cultivado con mayor facilidad y perfección fue probablemente el soneto, habiéndose hecho merecedor del

"Premio Nacional del Soneto", que le fue otorgado con plena justicia. Fragmentos de su obra en verso han aparecido en más de veinte Antologías.

Pero a Rafael Fernández Pombo, aún le quedó tiempo para ejercitar también la prosa, mediante artículos en revistas y periódicos, ensayos históricos y literarios como "El Escalón de Escalona" y la interesante colección en fascículos "Temas Morachos", en unión de su hermano Alejandro, algunos de ellos, por cierto, muy difíciles de encontrar.

Lógicamente, este rápido e indiscutible éxito como escritor le llevó a pertenecer a diversos y selectos grupos literarios, como "Alforjas para la Poesía", "Juglar de Fontiveros", "Juan Alcaide", Comendador de la Orden Literaria "Francisco de Quevedo", por citar solo algunas; fue incorporado, igualmente, a diversas instituciones culturales, y le fueron concedidas incontables condecoraciones, cruces y distinciones, tanto civiles como militares.

En esta Academia, fue elegido como Correspondiente con residencia en La Puebla de Montalbán, el 28 de abril de 1977, interviniendo activamente y representando a la misma, en cuantas ocasiones fue requerido para ello, siempre con la altura y dignidad que le caracterizaba. La última, fue en este mismo Salón el 8 de junio de 1989, en Sesión Necrológica dedicada a D. Clemente Palencia, que culminó con un precioso soneto, que podría figurar en todas las Antologías.

Conferenciante, Pregonero, Mantenedor de Juegos Florales y Justas Poéticas, Recitador de sus propios poemas, Rafael Fernández Pombo poseía, además, una magnífica dicción que realzaba aún más su galanura literaria, cautivando rápidamente a los auditorios: su voz grave, inconfundible, clara, rotunda, se modulaba perfectamente al verso con el ritmo, la cadencia, la elevación, la entonación precisa, transmitiendo una persuasiva emoción que conmovía.

Pero un día aciago de 1990 esta voz prodigiosa se quebró. Me enteré bruscamente al ir a darle un abrazo en la Plaza de Zocodover, pues hacía tiempo que no le veía. Sentí un nudo en la garganta que ya no me abandonaría cuantas veces fui a visitarle con posterioridad. Poco después me entregaba, en mano, un breve poema; su título: "Villancico del poeta que se ha quedado sin voz...".

El poeta ha enmudecido  
 porque ha perdido la voz.  
 Hacia Belén va veloz  
 pero un tanto entristecido.  
 "Tú, Señor, lo has permitido  
 pero igual te reverencio,  
 ni de juglar me "licencio",  
 nada ha de ser diferente...  
 (y a falta de otro presente  
 ofreció a Dios su silencio).

Cuando se apagó la voz del inspirado Cantor de La Mancha, yo estoy seguro que lloraron las flores de la cardencha, del azahar, del azafrán y del almendro; la rosa y la azalea de los patios y los campos castellanos, el ciprés de Silos, los molinos de viento y la Virgen de Daimiel; y se me antoja que hasta Juan de la Cruz y Francisco de Quevedo lo lamentaron y percibieron con esa comunicación intuitiva e inalámbrica, que tienen entre sí los poetas de todas las épocas. El poeta resistió la dura prueba con gran entereza, y los amigos tratábamos de persuadirle para que este silencio fuera solo verbal, y que lo aprovechara para incrementar, si es que ello fuera posible, su gran creatividad escrita. Carmen, su esposa en el domicilio de Mora, se esforzaba de manera admirable y ejemplar en que todo pareciera que seguía igual. Pero, lógicamente, ya no podía ser igual. Concentró su vitalidad en la naturaleza y el paisaje manchego, en su tierra moracha. La enfermedad progresaba inexorablemente por

nuevos caminos, que soportaba en su obligado silencio con la fortaleza y resignación de los elegidos. Si bien su producción literaria disminuyó cuantitativamente, nos dejó, no obstante un valioso testamento poético, un auténtico florilegio de bellísimas composiciones de carácter intimista, en que consciente de que su vida terrenal se acaba, reflexiona sobre el tiempo, el amor, el dolor, desde una perspectiva de honda religiosidad.

El 23 de febrero de 1992, nevada en Mora de Toledo, y el poeta en el camino de "La Solana", recuerda nostálgico su infancia y dice sentir frío en su herido corazón. Diez días después, el 3 de marzo ("¡Ay muerte, tan escondida!") inicia su marcha definitiva hacia la otra ribera. No llegamos a tiempo a la despedida. Pero, querido Rafael, como bien conoces que no sé hacer versos, me vas a permitir que parafraseando a Miguel Hernández te diga todavía:

"A las almas de los tiernos pámpanos, y a las rapas,  
a la flor del olivo te requiero, que tenemos aún que  
hablar de muchas cosas, compañero del alma, compañero".

He dicho.

## AL AMIGO RAFAEL FERNÁNDEZ POMBO

GUERRERO MALAGÓN  
Numerario

Guardad un poco silencio;  
tened un poco de calma,  
la poesía con ruidos  
no tiene sabor a nada.

Y si escucháis un momento  
entre rumores de almas  
oiréis murmullo de coplas  
a un poeta dedicadas  
que se nos fue en el silencio,  
que se nos fue una mañana.

Aunque, amigo Rafael,  
no doblaron las campanas  
de nuestro viejo Toledo,  
un rumor llegó a nosotros  
cargado de desconsuelos.

Las nubes se conmovieron  
y salieron a tu entierro,  
sembrando de mariposas  
todo lo grande y lo bello.  
Lo de arriba, lo de abajo,  
lo de ahora, lo de luego,  
lo de las horas errantes  
que duermen en los secretos.



Cuántos abismos dejaste  
en tus profundos recuerdos  
sin letrear, hechos trazos,  
para componer tus versos.

En las horas silenciosas,  
en las horas de lo eterno,  
cuando el momento era tuyo  
y el pensamiento era vuelo,  
y tu pluma iba marcando  
las sombras del sufrimiento.

Entonces llegó el momento  
cuando se partió tu cuerpo,  
poeta amigo, poeta muerto.

Sorprendiste así a las musas,  
todas juntas acudieron  
por el camino del Valle,  
por los verdes de los cerros,  
por las orillas del río,  
por el alto Miradero.  
Por las hondas Covachuelas  
a Zocodover subieron,  
a besar tu eterna frente,  
a envolver tu cuerpo muerto  
con la mantilla española  
como señal de consuelo.

Hubo temblores de brisas,  
hubo temblores de cielos,  
hubo temblores de almas,  
hubo temblores de cuerpos...

De los ángeles del Greco  
las grandes alas se abrieron,  
rasgándose en mil pedazos  
sus dislocados secretos.  
Igual que los bordes blancos  
de las nubes de Toledo,  
en este batir de plumas  
y con mucho olor a incienso,  
te subieron a regiones  
entre velados luceros,  
dejando dormir tu alma  
en la historia de lo eterno.

Y por último, mi amigo  
Rafael: por ti cantaron  
la salve aquí, en Toledo,  
la que se canta con voces,  
voces de muy altos cielos,  
entre nubes deshojadas  
en las noches de misterio...

## **RAFAEL FERNÁNDEZ POMBO O LA PALABRA ENCENDIDA**

**FINA DE CALDERÓN**  
**Correspondiente**

### **RAFAEL FERNÁNDEZ POMBO**

Me hubiera gustado dirigirme estando él vivo, al inolvidable poeta toledano. Pero no dudo que hasta el alto lugar donde se halle le llegarán los ecos sinceros de este homenaje que le rendimos a corazón abierto. Desde el ámbito de la amistad, cuyo brasero permanece encendido, no permitiendo que el frío del olvido apague por un instante su lumbre, te brindamos, querido Rafael, nuestro reconocimiento a tu magnífico quehacer poético, y a la sinceridad, belleza y eficacia de tu palabra encendida.

A mí me llegó la poesía de Rafael Fernández Pombo por medio de un embajador nada usual: San Juan de la Cruz. Yo no le conocí hasta que dediqué uno de mis Miércoles de la Poesía a los Juglares de Fontiveros en el Centro Cultural de la Villa de Madrid. Durante este acto, Rafael elevó sus sonetos como en un ofertorio, brillando el cobre votivo de sus versos cual un cáliz poético. En contraste con la afonía que apagó despiadadamente su voz, existe para mí, siempre que le leo, el milagro de ver encenderse cada palabra con luz peculiar. Es el prodigio de ver de pronto, en la noche oscura, iluminarse uno a uno los cristales en el pueblo apagado, mientras se repiten, arriba, los oros en jubilosas ventanas de estrellas. Aunque, por otra parte, es también ver alumbrarse esa luna trágica que evoca el poeta cuando nos habla de la muerte de Antonio Machado:

"Morado de Cuaresma en los altares;  
en Segovia o en Soria, los pinares  
alzaban cruces pálidas de luna..."

Observaba ya hace poco al leer su libro "Ejercicio Poético" que sobre lo ya forjado, Rafael Fernández Pombo crea novedad. Insisto en la fuerza lumínica de su escritura, faro que no sólo ilumina lugares, objetos, zonas, sino hasta personas e ideas que quedarían rezagadas en un umbral ignorado o hundidas en tinieblas si los vocablos no las revelasen y protagonizasen.

Pues en esta su personalísima poesía, el rapsoda de La Puebla no pretende innovar ni ser polémico, aunque siempre haya confesado respetar la estética vanguardista. Consigue magistralmente darnos siempre algo novedoso a partir de lo conocido. Le pasa, como a Manuel de Falla con las canciones populares españolas, que alcanza una recreación de estas obras de esencia popular gracias a su sello inconfundible. El poeta consciente de este acto de renovación permanente nos garantiza:

"No escucharás un canto repetido,  
cada momento estrena trino y vuelo".

Nuestro toledano, que nace casualmente en Madrid, señorea con su cultura y dotes creativas no sólo Toledo, sino Mora, -donde inicia La Mancha su andadura de sombra luminosa- y, cómo no, La Puebla de Montalbán. En este lugar llevaba ya largo tiempo residiendo y ejerciendo su magisterio, pero, sobre todo, dejando libremente granar su poesía como espigas en mayo, junto a su amada María del Carmen Pásaro Pedraz.

Lo imaginamos en este escenario rural paseando sus meditaciones, llevando una vida sencilla de entrega a su trabajo y a su vocación. En el insólito autorretrato titulado "Ubi Sum", Rafael se pinta a sí mismo alternando los rasgos espirituales con insignificantes pero ilustrativos detalles de su persona:

"Yo soy unas arrugas, y unas canas, y un cigarro, y un verso,  
y una tos, y una voz ronca, y una  
desilusión por cada sueño roto".

Pese a su aparente distanciamiento de los circuitos poéticos, Rafael ha visto reconocidos sus méritos siendo justamente premiado con prestigiosos galardones en numerosos certámenes.

En cuanto a su obra, quiero hacer hincapié en la suite de sonetos que dedica a sus poetas preferidos, en que destaca la naturalidad con la que adapta sus versos a los giros más célebres de dichos vates. Pronuncia palabras de Machado, Quevedo o Miguel Hernández, insertándolas en su propio verso con tal maestría que el resultado es como una polifonía perfecta en la que se acuerdan armoniosamente sus voces.

Fernández Pombo considera estos sonetos, al igual que el resto del libro como un "Ejercicio poético", y así lo titula pero nos asombramos al no apreciar la más leve señal de ejercicio. En efecto, no parece que el poeta haya tenido que ejercitarse lo más mínimo para alcanzar la perfección dentro de este juego tan personal. Demos un ejemplo de uno de estos sonetos en el que se observa esa precisa y preciosa facilidad de asimilación:

"Pasará el tiempo, morirán las rosas  
y en el viento solano muchas cosas  
polvo serán, más polvo enamorado".

Y comprobamos cómo con el último verso del terceto, nos sentimos indisolublemente inmersos en el espíritu de Quevedo.

En este ejercicio-homenaje, Rafael Fernández Pombo afronta valientemente el reto de la creación pese a ampararse en la palabra ajena.

Pero antes que nada, Rafael es poeta que canta al amor. Un amor sereno, apaciaguado, que no necesita voz para manifestarse, un amor en que el silencio se hace raro privilegio de amantes. Observa:

"Nuestro silencio es un estanque lleno de gestos, de ademanes; de esa rara manera de entenderse que se llama humana comprensión, común aliento..."

y añade:

"Nos miramos y basta.  
Lo demás es superfluo:  
el silencio en amor es elocuente".

El silencio alternando también con la sinfonía del mar que este castellano de tierra adentro sabe escuchar e interpretar. Dice:

"El mar es un dolor, o una esperanza;  
verde jardín y Dios el jardinero  
que le da nuevas rosas. Un estero  
con efluvios de sal".

Porque el poeta está siempre cerca de Dios. Exhorta así a los jóvenes que emprenden su andadura de juglares:

"Habla mucho con Dios y no te asombres  
al escuchar su voz por las esquinas,  
en los insectos, en las golondrinas;  
en la pobre palabra de los hombres".

En resumen, en esta poesía sopla, fuerte, el viento; irradia, ardiente, el sol; golpea, ritual, la lluvia; quema, ardorosa, la llama; aroma amante la flor. Y todos los elementos cumplen su natural y espléndido cometido gracias a la palabra encendida de Rafael Fernández Pombo.

Que a su vez estas palabras nuestras también encendidas de admiración, suban a tí como un incienso y logren llevarte, querido Rafael, el aroma de nuestra inquebrantable amistad.

Muchas gracias.

## ESTE SILENCIO VIVO

GONZALO PAYO

Numerario

Nuestro amigo Rafael Fernández Pombo era un enamorado de la Naturaleza. Casi toda su obra gira en torno a la exaltación bucólica de sus paisajes.

En este día quiero dedicar a su memoria estos versos de amor a nuestra tierra común.

### *ESTE SILENCIO VIVO*

Hoy he estado tumbado bajo un árbol,  
que ya era enorme cuando yo era un niño,  
escuchando el silencio de la tarde  
y el acorde monótono de un grillo.

Todo el aire ha venido a saludarme  
y a traerme amoroso sus latidos.  
Y una abeja silbando me ha rozado.  
Y un lejano graznido  
ha puesto el contrapunto disonante  
a un concierto redondo de jilgueros  
sesteando en los pinchos.  
Y una mosca asombrada se ha posado  
un instante en mi frente y ha sentido  
el calor de la vida transpirando  
y luego se ha integrado en el espacio  
y se ha perdido.

Yo nunca estaré solo en esta tierra  
de la que soy cautivo.  
En esta tierra castellana y seca  
el silencio está vivo,  
lleno de luz, de pájaros y flores  
y lejanos ladridos  
que se funden en cálida armonía  
con el blando susurro de las hojas  
de los chopos, los cardos y los pinos.

Cuando yo muera quiero que me dejen  
donde pueda escuchar estos sonidos,  
que viven en el aire de mis campos  
que son el campo mismo.

Cuando yo muera, dejarme en compañía  
de este silencio vivo.

La muerte de un amigo, es una de las mayores tragedias en la vida de una persona. Y casi tanto sufrimiento es su muerte como verle morir.

A ese amigo que se nos muere, a ese amigo genérico de todos nosotros, hoy le ha tocado al poeta Rafael Fernández Pombo, van dedicados estos versos:

### *TU ENORME CORAZÓN ABIERTO Y ANCHO*

Tu enorme corazón abierto y ancho,  
-amigo de mi alma, viejo amigo-  
que regaba de amor tu vasto mundo  
hoy ha roto su ritmo  
y se estremece  
mortalmente dañado y malherido.



Nunca pude adivinarte triste,  
nunca pude imaginarte hundido,  
postrado en la penumbra fría y trágica  
de este blanco hospital desconocido.

Te recordaba lleno de alegría,  
con esa fortaleza de granito  
capaz de echarte al hombro, como un Atlas,  
una montaña entera de conflictos.

Te recordaba así, como un gigante;  
riendo divertido  
de todas las minúsculas ruindades  
de este mundo mezquino...

No quiero verte aquí desarbolado  
y en el lecho tendido  
como un álamo negro de tus campos  
por el rayo abatido.

Tu corazón no puede ser de carne  
con ese generoso contenido  
con tanto amor llenando las arterias.  
No puede estar vencido  
como un despojo más que va dejando  
la muerte en su camino.

¡Lucha otra vez, rebélate a la noche;  
no aceptes el oscuro veredicto!  
Hazlo por la amistad y la esperanza  
que tanto tiempo nos mantuvo unidos;  
renace de tus últimas cenizas,  
¡no te mueras, amigo!

## **SOBRE EL OLIVO BREVE DE TU VIDA**

**JOSÉ GÓMEZ-MENOR**

**Numerario**

Fruto oscuro de olivo verdinegro,  
antes humilde flor, hoy delicada  
voz de poeta bien acompañado.  
Tu voz para ti solo, tu latido  
un temblor de las cosas, compañero  
del trigo y de los hombres cada instante.  
Vas muy cerca, rozando acaso el viento  
la corteza que cubre tanta sangre  
venida de raíz por esas venas.

Tu vida es como el huerto donde escribo  
con la fe, triste sol enamorado.  
Aquí estará tu voz indefinible  
batiendo el corazón como un milagro,  
pues volverá tu voz a tu garganta.

El ángel de tu nombre, medicina  
de Dios derramará sobre tus labios,  
ungiendo con aceite tus heridas.

Pombo vivo, poeta siempre amigo,  
entre un clamor abierto por tu canto  
recitarás de nuevo tus poemas  
con tu sonoro son recuperado.

Paz a tu vida, paz a tu palabra.  
Paz a tus flores, fuego de tu pecho.  
La paz del corazón, como un recuerdo  
sobre el olivo verde de tu vida.

## RECUERDO A POMBO

FÉLIX DEL VALLE Y DÍAZ

Numerario

Quiero empezar mi breve intervención leyendo uno de los últimos sonetos que hiciera Rafael Fernández Pombo. Lo compuso para Carmen, su inseparable esposa, en la antesala del quirófano minutos antes de que le operasen. No tenía papel a mano; lo escribió en los márgenes de una hoja de periódico.

Si no fuera por ti no sufriría  
esta espera de heridas y de gasas  
Si no fuera por tí, por lo que pasas,  
agusto en un rincón me moriría.  
Si no fuera por tí la hoguera mía  
ya serían cenizas, pero hay brasas  
que tú mantienes y que tú acompasas  
a tu propio vivir. Yo no podría  
soportar esta espera junto a un lecho,  
el que vendré a ocupar cuando maltrecho,  
regrése de la dura operación.  
Tras de tu larga espera ¿Nos veremos?  
Pero no tengas miedo, viviremos,  
en tus manos está mi corazón.

Mi modesto homenaje al que fuera el mejor sonetista del siglo,  
con mi humilde verso hecho soneto.

Ha enmudecido el Tajo bajo el puente.  
Se han parado de golpe los vencejos.  
Las palomas torcaces, por poniente,  
van perdiéndose en puntos a lo lejos.

Blancas nubes que acaban siendo negras  
 oscurecen la aurora toledana.  
 El viento ya no silba por la Vega.  
 Hoy no vuelan sus tórtolas tempranas.

Se ha callado un poeta, su palabra,  
 que hiciera un día temblar los cobertizos,  
 ya no atravesará más por Bisagra.

No oiremos más su voz de recia nota.  
 Volando al sol tras de la Luz se ha ido  
 un ruiñeñor con la garganta rota.

Este corto verso libre quiero dedicárselo a Carmen, recordando la narración que nos hizo la noche antes del entierro en el Tanatorio de Toledo, de cuando, viniendo con Rafael al hospital, le sorprendió una fuerte hemorragia y tuvieron que parar el coche para tratar de atajarla. Una toalla y una sábana fueron insuficientes.

El hecho ocurrió a orillas del río; cerca de San Bernardo; por el paraje que los pescadores conocen como "el arroyo de las cañas".

*RUISEÑOR II*  
 (a Carmen)

Esa sábana blanca del camino  
 fue tiñiéndose en rojo junto al Tajo.  
 En silencio se hacía bandera de amapolas  
 sobre el límpido paño.  
 Un jilguero volaba y con sus trinos  
 pasaba la noticia aguas abajo:  
 Que lllore el verderón y la calandria;  
 que lllore el estornino y el gorrión;  
 entre las verdes cañas del camino  
 ha entregado su voz un ruiñeñor.

## RAFAEL EN EL RECUERDO

GUILLERMO SANTACRUZ  
Numerario

Amigo Rafael,  
yo te recuerdo  
en nuestro pueblo, en Mora,  
jugando en el recreo de la escuela  
o yendo a la glorieta  
a pasear, en giros encontrados,  
unciéndonos gozosos en la rueda  
que hacíamos, los chicos por un lado  
y por el otro, ellas.

Te recuerdo afanando por tu casa  
bajo el patio entoldado,  
cuando yo comenzaba,  
guiado por la mano de tu madre,  
querida doña Rosa, la andadura  
que con pinceles, óleos y acuarelas  
me llevarían a la arquitectura.

Te recuerdo, también, junto a tu padre,  
querido don Santiago,  
tan enjuto y austero,  
seguido de Alejandro,  
sirviendo de escudero  
a un don Quijote andante  
por caminos de polvo,  
subiendo hacia la Antigua y el Castillo.

Te veo en los otros  
contemplando pajizos rastrojales,  
o cruzando barbechos  
o andando por linderos de besanas  
que rodean el pueblo.

Eran días de tocino en el bozo  
para sacar la barba  
que nos diera importancia.  
Eran días de brotes incipientes  
de las siembras tempranas,  
donde ya reventaban  
ilusiones de hombres.

Después, pasado el tiempo,  
nos llegó la cosecha.  
Hace ya muchos años  
de este día de endecha,  
el trigo tierno se tomó en espiga,  
lista para la siega.

En ese tiempo clave de tu vida,  
y la mía, Rafael, te recuerdo  
descargando gavillas en la era  
y, armado con la pluma o con el bieldo,  
levantar surtidores de semillas,  
aventando la paja y tamo seco.

O hablando con los mozos de las mozas,  
o saludando a viejos,  
mientras tejían pleitas en la calle  
o tomaban el fresco.

Rafael, haz memoria. Sé que puedo  
pedirte que compartas con nosotros  
estos años añejos.

Eran tiempos alegres  
en que andábamos juntos las veredas  
aprendiendo a querer los olivares.  
O, subiendo a las sierras,  
descubrir la belleza del enebro  
que nace entre la encina y el carrasco  
del Buey y la Ravera.

Éramos un racimo de ilusiones  
en agraz y a la espera.

Te recuerdo en la calle del convento  
con mi "patita gruesa".  
O por la calle Ancha,  
donde ambos vivimos.  
O en el bar de Candelas,  
con los hermanos Álvarez, los Gálvez,  
mi prima Blanca, Elena...  
O con Pepe "Pichón" y "Cascarriscos"  
¿Verdad que lo recuerdas?

Ya entonces nos leías poesías...  
Después, fuiste poeta  
haciendo versos con sabor de pueblo  
y con olor a tierra.

Querido Rafael en el recuerdo...  
Qué hermosa primavera  
brotaba entonces de tu cuerpo recio  
y de tu alma buena.

Después llegó el verano de tu vida  
y tu numen brilló como una estrella.

Amigo Rafael en el presente.  
¡Qué soberbia cosecha  
almacenan los trojes de tu casa  
de sublimes poemas!